

## COMEDIA FAMOSA. 3 II

## AURISTELA Y LISIDANTE.

Fiesta que se representó á SS. MM. en el Coliseo del Buen-Retiro.

## DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

## PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

<i>Lisidante.</i>	<i>Merlin.</i>	<i>Auristela.</i>	<i>Estela.</i>
<i>Arsidas.</i>	<i>Celio.</i>	<i>Clariana.</i>	<i>Flerida.</i>
<i>Licanoro.</i>	<i>Brunel.</i>	<i>Aurora.</i>	<i>Un Sargento.</i>
<i>Milor.</i>	<i>Timantes, viejo.</i>	<i>Cintia.</i>	<i>Soldados, y Musicos.</i>

## JORNADA PRIMERA.

*Dentro cajas y trompetas, sale Celio, Timantes y Soldados, acuchillando á Lisidante, que sale armado, y Licanoro y Milor, armados tambien, se ponen á su lado, con bandas los dos en los rostros; las armas de Lisidante han de traer en el peto, pintadas, con trabazones de ellas, una estrella, y una lis con letras en medio.*

*Dent unos.* **M**uera el homicida.  
*Tod.* Muera.

*Lis.* Valedme, cielos piadosos!

*Cel.* Qué adagio es tan verdadero,  
(ú digalo este alboroto)  
á gran fiesta, gran desdicha.

*Unos.* Qué ansia! *Otr.* Qué pena!

*Otr.* Qué asombro!

*Dent. Tim.* Pues que ya el caballo herido,  
desesperado y furioso  
de sí le arroja, no escape.

*Tod.* Muera un traydor alevoso.

*Salen todos ahora.*

*Lis.* Mentis, que traycion no ha sido,  
sino un acaso forzoso  
de la fortuna. *Mil.* Es verdad,  
y en su defensa á nosotros  
habeis de hallar. *Lic.* Deteneos,  
cobardes, no sediciosos  
su muerte intenteis, supuesto  
que no mató ventajoso  
á Polidoro; y estando  
hecho bueno para todos  
el campo, á todos nos toca  
librarle en tan riguroso

trance, pues pudo á qualquiera  
acontecerle lo propio.

*Merl.* Qué le dixé yo á mi amo,  
que no matase ( es un tonto )  
Polidoros en su vida,  
y haya-muerto á un Polidoro.

*Tim.* Aunque mas le defendais,  
será en vano vuestro asombro.

*Cel.* No será, porque no habrá  
extrangero el mas remoto,  
que no se ponga á su lado,  
porque esta es causa de todos.

*Lic.* Aventurero, á quien nadie  
conoce, ni yo conozco,  
cobra segundo caballo,  
de tantos como despojo  
son desta tela, que yo  
te aseguro. *Mil.* Lo fragoso  
de aquesos montes te ampare,  
que yo en tu defensa solo  
bastará. *Lis.* Aunque le agradezco,  
no acepto vuestro socorro,  
que no he de huír, quando os dexé  
empeñados á vosotros  
por mi; y así, á vuestro lado

antes á morir me expongo.  
*Lic.* Como tu escapés la vida,  
no peligramos nosotros;  
como la defiendas, si.  
*Mil.* Y mas, quando de su trono  
Auristela y Clariana  
descienden, cuyos enojos  
harán mayor el empeño.  
*Lis.* Con esa disculpa, tomé  
aquel caballo, y del monte  
á lo intrincado me acojo;  
bien, que, perdida Auristela,  
para qué el vivir otorgo? *Vase.*  
*Merl.* Seguirle quiero, pues huye.  
*Cel.* Yo no, que á mira de todo  
le sirvo mas en quedarme.  
*Lic.* Haciendole deste modo  
espaldas, aseguremos  
su fuga. *Tim.* En vano dispongo  
vengar mi Rey infelice,  
si los extrangeros todos,  
(que hay mas, que los naturales)  
tan osados, y animosos  
le amparan.  
*Entranse riñendo, y salen por otra parte*  
*Auristela, Clariana y Damas.*  
*Unos dent.* A la marina.  
*Otr. dent.* Al monte, á la cumbre.  
*Otr.* Al soto.  
*Licanoro y Milor dentro.*  
*Los dos.* No le ha de seguir ninguno.  
*Clar.* Antiguo esplendor heroycó  
de la gran corte de Atenas,  
como viendo á vuestros ojos  
muerto á vuestro heroycó dueño,  
no haceis sangrientos destrozos  
en venganza suya? *Aur.* Ilustres  
deudos y vasallos, como  
en tan infeliz tragedia,  
convertido en llanto el gozo,  
no vengáis ofensa tanta,  
cobardes y temerosos?  
Mas ay de mi! que yo misma  
contra mi misma dispongo  
estas lágrimas que vierto,  
estos suspiros que aborto;  
pues son contra Lisidante.  
Pero que digo en abono  
de un homicida, un tirano,  
un traydor, un alevoso,  
si es mas que su amor, su injuria,

y mas que mi amor, mi ahogo?  
*Fler.* Mira, señora, no haga  
esos extremos notorio  
silencio que tantos dias  
aun tuvo á los vientos sordos.  
*Clar.* Auristela, hermana mia,  
pues tan infelices somos,  
que no hay vasallos que venguea  
suceso tan lastimoso,  
sigamos las dos con armas  
á ese cruel fiero monstruo,  
que con vuestra sangre vuelve  
coronado de despojos.  
*Aur.* Dices bien: dadme un caballo  
y una espada. *Clar.* Y á mi otro.  
*Aur.* Que si una vez el acero  
esgrimo. *Clar.* Si una vez tomo  
la cuchilla. *Aur.* El fuste ocupo.  
*Clar.* En los estribos me pongo.  
*Aur.* Seré rayo. *Clar.* Seré furia.  
*Aur.* Seré pasmp. *Clar.* Seré asombro.  
*Las dos.* Que diga. *Dent. un.* Viva Auristela.  
*Dent. otr.* Viva Clariana. *Aur.* Qué oygo?  
*Dentro cajas, y sale Timantes.*  
*Clar.* Qué escucho. *Tim.* Ay de mi infelice  
*Los dos.* Timantes, que es eso?  
*Tim.* Absorto  
lo diré, si es que á un aliento  
le pudiere alcanzar otro.  
Apenas el homicida  
del infeliz Polidoro:  
O nunca hubiera (ay de mi!)  
de sol á sol (ambicioso  
valor! (mantenido duelo,  
en cuyos encuentros noto,  
que son para burlas mucho,  
y para veras son poco.  
Digalo su afecto; pues  
saliendo galan, y ayroso  
con el sol, y mas que el sol,  
al choque de dos escollos  
de acero, vimos el perno  
de la sobrevista roto,  
porque una astilla del asta  
á toda Grecia los ojos  
de un golpe quebrase; pero  
qué repito lo que lloro?  
Apenas el homicida,  
( si aliento, y discurso cobro )  
porque las naciones varias  
se opusieron al estorbo,

en r  
debi  
se e  
div  
que  
vivo  
vien  
y q  
sois  
tan  
es e  
ocu  
por  
en c  
no c  
seña  
deso  
vió  
cuya  
here  
en A  
acla  
emp  
ó le  
divi  
en c  
á ti  
á ti  
dici  
*Dent. o*  
has  
pues  
lidia  
*Aur. Q*  
en la  
suces  
*Sale L*  
*Lic. Y*  
teng  
*Mil. Y*  
veré  
*Lic. Pe*  
á mi  
si ha  
no ha  
*Mil. Pe*  
si qu  
á la  
por B

en un caballo que el viento  
 debió de engendrar á soplos,  
 se entró en la maleza, quando  
 divertido el vulgo en corros,  
 que es la causa porque yo  
 vivo, y sin venganza torno;  
 viendo á Polidoro muerto  
 y que de su laurel de oro  
 sois herederos las dos  
 tan iguales, que Dios solo  
 es el que sabe á qual toca  
 ocupar el regio solio,  
 por ser nacidas de un parto,  
 en cuyo riesgo forzoso,  
 no dexó la turbacion  
 señalar qual fue ( penoso  
 descuido ) Ya que primero  
 vió del sol los rayos rojos;  
 cuya duda, como habia  
 heredero generoso  
 en Atenas, no importó  
 aclarar, hasta hoy, que en votos,  
 empezando en dos criados,  
 ó leales, ó ambiciosos,  
 dividido el vulgo aclama  
 en confusos ecos roncós,  
 á ti, Clariana, los unos;  
 á ti, Auristela, los otros;  
 diciendo. *Dent Unos.* Viva Auristela.

*Dentro clarin y caxas.*  
*Dent. otros.* Viva Clariana. *Clar.* Poco  
 has menester repetirlo,  
 pues hasta este sitio propio  
 lidiando el tumulto viene.  
*Aur.* Qué facil está, y qué pronto  
 en las deshechas fortunas  
 suceder un daño á otro!  
*Sale Licanoro por una parte, y Milor*  
*por otra.*  
*Lic.* Ya que escapé el extrangero,  
 tengo de atreverme á todo.  
*Mil.* Ya ausente el que defendí,  
 veré si otro empeño logro.  
*Lic.* Porque, que vendré á deber  
 á mis alientos briosos,  
 si hallandome á esta ocasion,  
 no hago Reyna á la que adoro?  
*Mil.* Porque, qué haré yo por mi,  
 si quando esta ocasion toco,  
 á la que idolatro amante,  
 por Reyna no la coronó?

*Salen los que pudieren en dos bandos riñendo.*

*Unos.* Clariana viva. *Otros.* Viva.  
*Auristela.* *Tod.* Llegad todos.  
*Clar.* Valerosos Atenienses.  
*Aur.* Invictos Griegos famosos.  
*Clar.* Reportaos. *Aur.* Deteneos.  
*Clar.* No atrevidos. *Aur.* No furiosos.  
*Clar.* Por mi derecho perdaís.  
*Aur.* Aventureis en mi abono.  
*Clar.* De mi presencia el respeto.  
*Aur.* De mi persona el decoro.  
*Clar.* Que yo, porque no empeñéis  
 vuestras lealtades, depongo  
 mi accion; siendo la primera,  
 ( si así el orgullo reporto, )  
 que diga Auristela viva.  
*Aur.* Yo repetiré lo p ropio,  
 y que viva Clariana,  
 quando no baste el reposo  
 de vuestra paz, sobre que  
 amigas, y hermanas somos  
 tanto, que reynar las dos,  
 será reynar la una. *Sold. 1.* Todos  
 los Reynos en sí divisos,  
 estan á su ruína prontos,  
 mayormente amenazados  
 de enemigo poderoso  
 tanto, como Lisidante,  
 en quien el antiguo odio  
 de Atenas y Epiro, hoy  
 intenta invadir los cotos  
 deste Reyno. *Sold. 2.* Fuera de eso,  
 siendo dos, en dos esposos,  
 será obedecer dos dueños;  
 y no puede no ser monrtruo  
 un cuerpo de dos cabezas.  
*Clar.* Pues cómo, villano? *Aur.* Cómo,  
 traydor? *Lic.* Yo, bella Auristela,  
 reduciré aqueso asombro.  
*Mil.* Yo, divina Clariana.  
 reportaré aqueso alboroto.  
*Lic.* Si me escuchas. *Aur.* Yate escucho.  
*Mil.* Si me oyes. *Clar.* Ya te cygo.  
*Lic.* Ilustre corte de Atenas,  
 que por lo altivo, y lo docto,  
 siendo academia de Marte,  
 eres campaña de Apolo.  
 De Macedonia heredero  
 soy, mi nombre Licanoro,  
 de cuya verdad testigo

hago descubierto el rostro:  
de la divina Auristela,  
( permitame su decoro  
que haze la fuerza al respeto )  
un bello retrato hermoso,  
causa ha sido de venir  
á estas fiestas de venir;  
si su hermosura merezco,  
si su blanca mano toco,  
y coronada por Reyna,  
llego á verme tan dichoso,  
contra el fiero Lisidante  
Rey tendreis, tan valeroso,  
que solamente Atenas,  
pero el clima mas remoto  
será vuestro; y si á mi intento  
no asistis, siguiendo el voto  
de los que á Clariana aclaman,  
armada tengo en el golfo,  
con que reduciros puedo,  
siendo sobre el Helesponto  
volcanes de agua, que abrasen  
los mas altos promontorios:  
Auristela viva. *Unos.* Viva.  
*Mil.* Tened, esperad un poco,  
no os arrojéis á elegir  
dueño tan presto, en desdoro  
de Clariana divina,  
que si porque Licanoro  
de la parte de Auristela  
está os rendís temerosos,  
no le falta á Clariana  
valedor tan victorioso,  
que si Lisidante, y dél  
triunfantes, no os saque en ambos:  
Milor, Principe de Acaya  
soy, que á Atenas con el propio  
fin que Licanoro vengo,  
bien, que el objeto es tan otro,  
como Clariana bella;  
y si su esposo me nombro,  
Rey tendreis, que á sus pies rinda,  
desde este, al opuesto Polo,  
quando el mar circunda claro,  
quanto el sol alumbra roxo;  
á cuyo empleo, en la raya  
exercitos numerosos  
tengo, que estos montes talen,  
piedra á piedra, y tronco á tronco:  
Viva Clariana. *Otros.* Viva.  
*Aur.* No Principes generosos,

dando calor al tumulto,  
añadais un riesgo á otro:  
si á qualquier odio le basta  
su malicia, al mas penoso  
que vió Europa en sus espacios  
que vió Grecia en sus contornos:  
para qué es crecer el ceño;  
para qué aumentar el odio?  
Y si en su caliente sangre  
bañado está Polidoro,  
y ignorado el homicida,  
pues ninguno le vió el rostro,  
ni supo quien es, aquesto  
me deba amor, que no es poco; *ap.*  
será bien, que sin vengar  
los baldones del oprobrio,  
por ir tras lo interesante,  
abandonemos lo heroyco?  
Y así, hasta que á su cadaver  
se dé sacro mauseolo,  
y de su venganza sea  
( qué mal este aliento formo! )  
la vida de un homicida  
de nuestras sañas despojo,  
que fineza es competir  
lo amante sin lo glorioso?  
*Clar.* Á la razon de Auristela  
mi llanto añada, que solo  
el que vengue de mi hermano  
suceso tan lastimoso,  
y vivo, ó muerto le trayga  
á las iras de mi enojo,  
podrá declararse ufano  
amante mio. *Aur.* Y mio, y todo:  
ó quanto á costa es del alma *ap.*  
lo que nuestro, y lo que escondo!  
*Lic.* Yo, solicitando hacer  
siempre lo mejor, ha poco  
que, ensordecido el cariño  
á las voces del arrojé,  
defendí á ese aventurero,  
si ahora á seguirle torno,  
la palabra, que le di  
de favorecerle, rompo,  
y el credito de mi fama  
á las censuras expongo  
de lo que erré, pues lo enmiendo,  
Y así, pues ser es forzoso,  
segun sus señas publican,  
Principe igual á nosotros;  
lo que te ofrezco, Auristela,

es, e  
veng  
Mas  
que s  
que v  
en fe  
no es  
de m  
pues  
y ah  
el m  
al va  
y al  
Y qu  
con l  
de un  
lo qu  
que u  
decre  
aun s  
ira,  
que  
hacer  
Y así  
y viv  
traerl  
en ta  
me v  
hasta  
mi a  
del n  
Quie  
sigan  
Clari  
*Vase M*  
*Clar.* C  
affect  
á Ar  
en la  
no h  
ni h  
es es  
se ha  
*Est. M*  
esos  
*Lic.* Y  
mi c  
servi  
que  
sin s  
Si n

es, en sabiendose todo,  
vengarte en publico duelo.  
Mas hoy, perdone tu enojo,  
que seguir á un delinquente,  
que va foragido, y solo  
en fe de que yo le amparo,  
no es empeño generoso  
de mi valor. *Mil.* Del mio si,  
pues si antes su muerte estarbo,  
y ahora se la doy, verá  
el mundo, que acudí á todo;  
al valor, quando le amparo;  
y al amor, quando le postro:  
Y quando desayre sea,  
con la obediencia le doro  
de una dama: mire ella  
lo que manda, á quien, y como;  
que una vez mandados, son  
decretos tan imperiosos,  
aun sus acasos, ya sean  
ira, ó capricho, ó antojo,  
que al viso de la fineza,  
hacen el desayre ayroso.  
Y asi, resuelto á seguirle,  
y vivo ó muerto, á tus ojos  
traerle, Clariana, ofrezco,  
en tanto que victorioso  
me vés en demanda tuya,  
hasta que en el regio solio  
mi amor te corone Reyna  
del mundo, que Grecia es poco.  
Quien fuere desta faccion,  
sigame, diciendo todos:  
Clariana viva. *Otros Viva.*

*Vase Milor, y los de un bando tras él.*

*Clar.* Quando estimára uno y otro  
afecto, si los debiera.

á Arsidas! y mas si toco  
en la sospecha de que,  
no haber venido á mis ojos,  
ni hallarse, como escribí,  
en estas fiestas de embozo,  
se ha olvidado de su amor.

*Est.* Mira no hagan sospechoso  
esos suspiros el llanto.

*Lic.* Yo, Auristela, no conformo  
mi obediencia á tu obediencia;  
servir quiero, mas de modo,  
que sea merito el valor,  
sin ser el valor desdoro.  
Si no obro por tu gusto,

para tu estimacion obro,  
que amarte sin pundonor,  
ya fuera tenerte en poco.  
Y asi, lo que otra y mil veces  
en tu servicio propongo,  
es, matarle en mejor duelo;  
y en tanto, asistirte pronto,  
hasta que de oro el laurel  
corone tus rizos de oro.  
El que desta faccion fuere,  
sigame, diciendo á coros:  
Auristela viva. *Otros. Viva.*

*Vase con el otro bando.*

*Aur.* O quanto el amor mañoso  
dieta lo mejor á un alma!  
bien lo muestra Licanoro;  
pues en no ir tras Lisidante,  
me obliga, sin saber como.

*Tim.* Yo, que á las dos he criado,  
igual á las dos adoro,  
como á pedazos de un alma,  
que quieren partirme á trozos,  
ni al uno, ni al otro sigo,  
y á entrambas servir propongo,  
aunque servir á dos dueños  
sea tan dificultoso.

*Aur.* Oye. *Tim.* Qué mandas? *Clar.* Escuchas?

*Tim.* Que quieres?

*Aur.* Pues leal. *Clar.* Pues docto.

*Tim.* Deste orbe eres el Adlante.

*Clar.* El Alcides deste globo.

*Aur.* Que estribando en vuestras frentes,  
se ha de mover en tus hombros.

*Los dos.* Lo mejor nos aconsejes.

*Aur.* Hermanas y amigas somos.

*Clar.* Una desdicha lloramos.

*Aur.* A un Reyno un derecho propio  
tenemos. *Clar.* Dos valedores  
se declaran amorosos.

*Aur.* Un ignerado enemigo  
aquí nos injuria. *Clar.* Otro  
en campaña se previeae.

*Aur.* Un pueblo alterado y loco  
se nos amotina. *Las dos.* Qué hemos  
de hacer en tantos ahogos?

*Tim.* Dexar que el tiempo lo diga,  
pues que mudamente sordo,  
él solo, sin decir nada,  
es el que lo dice todo.

*Aur.* Pues Clariana. *Clar.* Annistela.

*Aur.* Si del tiempo el veloz ocio.

*Vase*

*Clar.*

*Clar.* Si el torpe curso del tiempo.

*Aur.* Tardo al bien. *Clar.* Al daño pronto.

*Aur.* Lo ha de decir. *Clar.* El lo diga.

*Aur.* Y en tanta ansia.

*Clar.* En tanto asombro.

*Aur.* Nuestra amistad. *Clar.* Nuestro afecto.

*Aur.* Fiel siempre. *Clar.* Siempre amoroso.

*Aur.* Sin que ningun interes.

*Clar.* Convierta el amor en odio.

*Aur.* Esté á la mira del tiempo.

*Clar.* Yo lo ofrezco. *Aur.* Y yo lo otorgo.

*Clar.* Si bien temo. *Aur.* Si bien dudo.

*Clar.* Por mas que mi pena escondo.

*Aur.* Por mas que mi mal recato,

*Clar.* Quanto yerro. *Aur.* Quanto ignoro.

*Est. y Fler.* En qué señora?

*Aur. y Clar.* En fiar nada,  
de quien lo ha de decir todo.

*Vanse; y salen Lisidante, y Merlin arrojando las armas.*

*Lis.* El caballo, que á mi huida

servió, en la margen florida

deste bosque, dexar trato,

porque no he de ser ingrato

con quien me ha dado la vida;

luego en el sitio que ves

arraja entre la espesura

el limpio grabado arnes,

serviéndole de sepultura

verdes hojas, y después,

arrojando los vestidos

los dos, mas desconocidos,

buscar albergue podamos,

pues ser, á todos diremos,

dos caminantes perdidos,

que en estos montes robados

de bandoleros ayrados,

nos dexó su rigor fuerte

sin la hacienda, y sin la muerte.

*Merl.* Discursos son extremados:

mas es lo mismo, que hacer

cuenta sin el Mercader.

Qué importará que nosotros

lo digamos, si los otros

no lo quisieren creer?

*Lis.* En tan deshecha fortuna,

haga yo lo que pudiere

de mi parte, y importuna

haga ella lo que quisiere,

que sin resistencia alguna,

no me tengo de rendir.

*Merl.* En efecto, habemos de ir  
mas ligeros, que galanes,  
sin una Eva, dos Adanes?

*Lis.* Ay Merlin, esto es morir,  
por no morir, aunque en vano  
dificultades allano,  
pues no huyo el hado enemigo,  
si me llevo á mi conmigo.

*Merl.* La culpa estuvo en tu mano:  
que te habia hecho, señor,  
aquel pobre caballero?

y es verdad, que en lid de amor,  
en entrando aventurero,  
pobre del mantenedor:

sin colera un hombre da  
tan recio? *Lis.* Bien, que no está  
eso en mi mano se advierte,  
pues fue acaso de la suerte.

*Merl.* Qual su cuidado será  
si así sus acasos son?

*Lis.* Aun no es esa la razon  
que mas me affige y desvela,  
sino pensar que Auristela  
tenga contra mi razon:  
nunca hubiera mi valor  
guerra á Atenas intentado;  
nunca, por mirar mejor  
sus defensas, disfrazado  
fuera con mi Embaxador;  
nunca de Auristela bella  
admirára la hermosura;  
nunca, por volver á vella,  
de otros trages mi locura  
usára; nunca mi estrella  
diera industria á mis recelos,  
que declarar me pudieran;  
y nunca, al fin, mis desvelos  
correspondidos, hubieran  
merecido. *Dent. Voc.* Piedad, cielos.

*Lis.* Pero qué confusas voces  
el ayre rompen veloces?

*Merl.* En el mar, señor, se oyeron,  
y sin duda alguna, fueron  
en aquel baxel, que atroces  
estragos suyos padece.

*Lis.* Que se va á pique pa rece,  
pues entre dos elementos  
luchando, de ondas y vientos  
desarbolado, fallece,  
diciendo. *Dent. Mil.* Hasta penetrar  
su centro, corred la tierra.

*Merl.*

*Merl.* Aquel es otro contar,  
todo es estruendos la tierra,  
y todo asombros el mar.  
*Unos.* Cielos, favor. *Otr.* Risco no haya,  
que osados no examinemos.

*Unos.* A tierra el Principe vaya.  
*Lis.* Quien vió tan varios extremos?  
*Otr.* Al monte, al monte. *Unos.* A la playa.

*Lis.* En el esquife ha saltado  
un Arraez, que ha intentado  
salvar á otro. *Merl.* Y por acá  
el monte sitiando va  
todo un esquadron armado.

*Lis.* Quien padeció á un tiempo guerra  
tan doblada? *Merl.* Yo en rigor,  
que pago lo que otro yerra.

*Sale Arsidás, y Brunel por otro lado.*  
*Brun.* Gracias al cielo, señor,  
que llegué contigo á tierra.

*Ars.* Dicha ha sido, que avariento  
ese hidropico cruel,  
de humanas vidas sediento,  
ya sepultado el baxel  
en salobre monumento.

*Lis.* Merlin, vén conmigo. *Merl.* Qué  
intentas? *Lis.* Pues en la orilla  
de aquel esquife se vé  
mal encallada la quilla,  
quizá en él salvar podré  
la vida de tanto horror  
como el monte corre. *Merl.* Advierte  
que por escapar, señor,  
el peligro de una muerte,  
das en otra. *Lis.* Si el rigor  
de mi fortuna previno  
que muera sin esperanza,  
morir antes determino  
á manos de su venganza,  
que á manos de mi destino:  
vén, Merlin. *Vanse los dos.*

*Brun.* No solo ha sido  
ya el baxel el que has perdido,  
sino el esquife tambien.

*Ars.* Cómo? *Brun.* Tus ojos no véa  
que dos hombres le han cogido,  
y huído en él? *Ars.* Quien tasar  
podrá los rumbos que encierra  
la vida, viendo anhelar  
á unos por salir á tierra,  
y á otros por volver al mar?

*Brun.* Ya sobre el campo turquí

una y otra vez le ví  
zozobrar. *Ars.* Crea en su abismo  
deseganos de sí mismo,  
quien no los creyó de mi.

*Brun.* Qué mal el remo proeja  
contra el viento que del mar  
sopla! *Ars.* Quanto mas se aleja  
veloz, veloz vuelve á dar  
en los peñascos que dexa.  
Mas ya que baxel perdimos,  
y esquife, inquiera el valor  
que playa es esta en que dimos  
de Atenas. *Brun.* Pardiez, señor,  
á lindas fiestas venimos.

*Ars.* Desde el instante (ay de mi!)  
que de Clariana bella,  
llamado á esta justa fuí,  
y de que me veria en ella,  
palabra, Brunel, la dí,  
no ha habido contra mi intento  
acaso que no sea azár,  
frustrando mi pensamiento,  
con sus embates el mar,  
con sus rafagas el viento;  
siempre tormenta corri,  
y hoy que á la vista me ví  
de Atenas, quando pensé  
haberia vencido, hallé  
mas fracasos contra mí;  
pues perdido el baxel veo,  
robado el esquife miro,  
dexarme con mi deseo.

El alma, y la vida diera,  
porque de entrar modo hallára  
donde Clariana. *Brun.* Espera,  
no lo digas, ó repara  
que al decirlo, la ribera  
brotó un arnes, y un caballo  
aderezado tambien  
mas adelante. *Ars.* Al mirallo,  
me ha parecido que hallo  
mas riqueza, mayor bien  
que perdí en la sumergida  
nave: quien mis hados labra?

*Brun.* El diablo, cosa es sabida,  
como ofreciste alma y vida,  
te ha tomado la palabra;  
y á mí, sin darsela yo,  
pues para mí una librea  
trae tambien. *Ars.* Quién, cielos, vío  
tal dicha? *Brun.* Dicha? *Ars.* Pues no?

toma , y cuyo fuere sea.  
*Brun.* Luego armarte intentas ? *Ars.* Si:  
Hoy es de la justa el dia,  
el cartel lo dixo asi:  
y pues la ventura mia  
armas y caballo aqui  
me previno, antes que el sol,  
con desmayado arrebol,  
llevando el dia á otra esfera,  
caducando luces , muera  
en el pielago español,  
armarme tengo , y entrar  
en la tela , haciendo vana  
toda la saña del mar,  
sin que me pueda culpar  
de no fino Clariana.

*Brun.* Pienso que tus bizarrías,  
por no decir tus locuras,  
soñando estan fantasias:  
Si estas fueran aventuras  
de andantes caballerías,  
yo creyera , que la griega,  
que llaman las viejas , hada,  
caballos y armas te entrega,  
mas pacto explicito. *Ars.* Nada  
me digas: qué aguardas ? llega  
ponme esta gola. *Brun.* Señor,  
no echas de ver que es error,  
con empresa endemoniada ?

*Ars.* Mi amor no repara en nada.

*Brun.* Estalo tambien tu amor,  
y asi. *Ars.* Ponme el peto , pues,  
y vistete tu. *Brun.* No quiero.

*Dent.* 1. Aquel el caballo es.

*Dent.* *Mil.* Y á pie , con su escudero,  
se está quitando el arnes.

*Brun.* Antes le pone : estas son  
voces del diablo , que aqui  
le puso. *Ars.* Habrá confusion  
que no me suceda á mi ?

*Salen todos , y abrazanse por detras con  
ellos , y quitale Milor la espada.*

*Todos.* Date , barbaro , á prision.

*Uno.* Tu tambien. *Ars.* Son sinrazones  
de vuestra colera brava,  
llegar con tales acciones.

*Brun.* Solo ahora nos faltaba  
que nos prendan por ladrones.

*Ars.* Si por haberme ceñido  
este arnes , os he ofendido.

*Mil.* Ya que le llegué á prender,

porque no dé que temer  
ser de algunos conocido,  
cubrid sus rostros: y advierte,  
ignorado aventurero,  
que si intentas defenderte,  
ó descubrirte , tu acero  
mismo te ha de dar la muerte.  
*Ponenlos unas bandas en los rostros.*  
Marchad con ellos asi.

*Los dos.* Ay infeliz de mi!

*Mil.* Si obligo á Clariana bella  
en obsequio para ella,  
qué desayre hay para mi ?

*Vanse , y salen Clariana y Estela.*

*Clar.* Qué hace Auristela ? *Est.* Despues  
que habiendose introducido  
de Milor y Licanoro  
los dos afectos distintos,  
el Pueblo , que entre los dos  
parcial estaba , y diviso,  
á la novedad atento,  
treguas , sino paces , hizo.  
Y despues que por consejo  
de Timantes , que advertido,  
de Polidoro á la pompa,  
que asistiesedes no quiso;  
venisteis las dos á esta  
fuerza , que sobre esos riscos,  
siendo atalaya del mar,  
es de la tierra registro.  
Auristela retirada

en su mas oculto sitio,  
acompañada de solas  
sus lagrimas y gemidos  
está , sin querer que nadie  
la hable. *Clar.* Yo hiciera lo mismo,  
si á las penas que padezco  
no hubiera hallado un alivio.

*Est.* Pues sabes que he de estimarle,  
siendo tuyo , te suplico  
sepa yo que alivio. *Clar.* Tu  
le ignoras ? *Est.* Bien lo imagino,  
mas no lo sé , hasta saberlo  
de ti misma. *Clar.* Cuerdo aviso  
es no saber lo que saben  
las que sirven , hasta oirlo  
de la boca de sus dueños;  
y pues desde su principio  
lo que no te digo ignoras,  
ignora lo que te digo.

Ya sabes , hermosa Estela,

que

que Arsidas, Principe invicto  
de Chipre, con Policeno  
su hermano desavenido  
sobre no querer jurar  
á Cintia su hija, en perjuicio  
de su derecho, alegando  
el no heredar hembras, vino  
á ampararse de mi hermano.  
Ya sabes que amante y fino,  
el tiempo del hospedage,  
entre los primeros visos,  
con que habla la voz sin voz,  
ya osadamente remiso,  
ya remisamente osado,  
me dió de su amor indicios.  
En fin, por no detenerme  
en episodios prolijos,  
di lugar, que alguna noche,  
(tu fuiste sola testigo)  
por una reja me hablase,  
en cuyo amante delito,  
comunicado creció,  
(no hallo frase en que decirlo)  
porque si digo amor, no es  
amor; y si no lo digo,  
no digo lo que es; tu allá  
inventas una voz, te pido,  
que sea algo menos que amor,  
y sea algo mas que cariño.  
En este estado mi hermano,  
que le albergó como amigo,  
le compuso, como Rey,  
con el suyo, que benigno  
le llamó: con que á su patria  
mejorado de partidos,  
bien que ya Cintia jurada,  
volverse (ay Dios!) fue preciso:  
pero no preciso, Estela,  
hacer la ausencia su oficio,  
que aunque es del olvido madre,  
esta vez, porque el olvido  
no creciese mal criado,  
le hurtó la memoria al hijo.  
Escribible á Arsidas, pues,  
los aparatos festivos;  
y que pues tan general  
aplauzo habia movido  
del Archipelago todos  
los Principes convecinos,  
viniese él, pues no podia  
hallar pretexto mas digno:

y ha sido dicha no hallarse  
en tan infeliz conflicto;  
y mas dia que Milor  
tan noblemente rendido,  
en venganza de mi hermano,  
y de mi accion en auxilio  
se ha declarado, con que era  
segundo empeño preciso;  
que aunque el secreto en los dos  
siempre calló enmudecido,  
en llegando á zelos, no hay  
secreto, que no hable á gritos.

*Est.* Dices bien, pues si le hallara  
aqui; pero no prosigo,  
que con Flerida, señora,  
sale Auristela á este sitio.

*Clar.* Quizá irá por otra parte,  
finjamos, que no la vimos.

*Retiranse las dos hablando, y salen Au-  
ristela y Flerida.*

*Aur.* Flerida, no me consueles.

*Fler.* Yo solamente te digo,  
que no des, señora al llanto  
tan absoluto dominio,  
que avasallen tus pesares  
el valor. *Aur.* Si hubiera oido  
eso á quien los míos dudara  
quales son, agradecido  
mi amor lo estimára; pero  
de ti, Flerida, me aflijo,  
pues la razon de saberlos,  
es sinrazon de impedirlos.  
Si sabes que Lisidante,  
al honestar los motivos  
de la guerra que intentaba,  
entre la familia vino  
de su Embaxador: si sabes  
que habiendome acaso visto,  
atropellando temores,  
y despreciando peligros  
de un disfraz á otro disfraz,  
tantos buscó, y tan distintos,  
que pudo en alguno entrar,  
disimulado y fingido  
Mercader de ricas joyas,  
hasta el verde laberinto  
de un jardín, donde entre piedras,  
desusado basilisco,  
del veneno de su amor  
usó con tal artificio,  
que recatando una caja,

al quererla ver, me dixo:  
no serán ferias, porque  
sus fondos diamantes ricos,  
de Lisidante, y de una  
dama que adora rendido,  
guarnecian los retratos.  
Si sabes que por el mismo  
caso, la curiosidad  
en mí, lo que en todas hizo,  
y que abriendola, vi el suyo  
en la lamina de un vidrio,  
sin mas segundo retrato,  
que el que entre sombras y visos  
franqueó el matiz, brujuleando  
mi rostro en el cristal limpio.  
Si sabes, que viendo á él,  
y al retrato, aunque el desvio  
quiso afectar el enojo,  
la vanidad no lo quiso,  
persuadida á que si yo  
le tenia divertido,  
pudiera hacer con mi hermano  
de un enemigo, un amigo.  
Como quieres que yo? *Fler.* No  
prosigas, que al paso miro  
á Clariana. *Aur.* Bastaba  
que fuese el contarle alivio,  
para que yo no le tenga.  
*Fler.* Calla y finge. *Aur.* Callo y finjo.  
*Vuelve Clariana y Estela.*  
*Clar.* Volvamos, por si volvío,  
no parezca descariño.  
*Aur.* Qué haces, bella Clariana?  
*Clar.* Habiendome Estela dicho,  
que gustabas de estar sola,  
disculpada no te he visto.  
*Aur.* Guardete el cielo, que yo.  
*Dent. voc.* Allí están las dos. *Aur.* Qué ruido  
es este? *Clar.* Qué es eso?  
*Sale Timantes, y detras Milor.*  
*Tim.* Es,  
Señora. *Mil.* Yo he de decirlo,  
pues á mi me toca: esto  
es haberte obedecido.  
*Aur.* Ay Flerida, muerto ó preso,  
ser Lisidante, es preciso.  
*Mil.* Seguí al homicida fiero,  
y en el mas inculto sitio  
de esos montes, el caballo  
en que se escapó divisó.  
Entró en la maleza, y llegó

á una quiebra, donde miro  
que le quitaba las armas  
un escudero, que quiso  
sin duda dexar en ellas  
de su sangre los indicios:  
medio armado le prendí.  
*Clar.* Quanto agradezco el oírlo!  
*Aur.* Y quanto yo oírlo siento!  
*Mil.* Y porque el ser conocido  
no causase algun rumor,  
con unas bandas les ciño  
los rostros. Llegad, Soldados.  
*Sacan los Soldados á Arsidas y Brunet  
cubiertos los rostros, y sale Celio.*  
*Cel.* Pues preso á mi dueño miro,  
fuerza es, que á Aurora su hermana,  
y á todo el Reyno dé aviso,  
para que en su amparo venga. *Vase.*  
*Ars.* Adonde, cielos divinos,  
va á parar, dos veces ciego,  
el rumbo de mi destino?  
*Brun.* A la gallina jugar,  
muchos lo han hecho conmigo;  
pero á la gallina ciega,  
parece cosa de niños.  
*Aur.* Quien, eielos, en igual duda  
de amor y rencor se ha visto?  
*Mil.* Este, señora, es el fiero  
agresor del homicidio,  
rendido á tus plantas viene,  
y yo á ellas te suplico  
sepas quien es, y le pongas  
en libertad, porque altivo  
le venza en mejor campaña,  
que es bien, que en duelo mas digno  
vea el mundo, que al que huyendo  
prendo, lidiando le rindo.  
*Ars.* Qué es esto de prision, fuga,  
y lid, que oygo, y no percibo?  
*Brun.* Es, que por cobrar su deuda,  
debe el diablo de andar listo.  
*Clar.* Antes por agradeceros  
en terminos el servicio,  
ya que os dí un empeño, habeis  
de ver que otro empeño os quito.  
Ni saber quien es, ni verle  
quiero el rostro á un enemigo,  
que aun entre embozos me asombra,  
y así, pues despojo es mio:  
Timantes. *Tim.* Qué es lo que mandas?  
*Clar.* Que el que fue, en sangre teñido,

teatro  
cadah  
lleva  
le da  
la vo  
en qu  
tan co  
*Cl.* Pue  
dexan  
sin p  
debe  
(toda  
de es  
al co  
es, q  
*Ars.* En  
cielos  
ó mu  
*Brun.* A  
*Aur.* Po  
suget  
mas  
que  
es fu  
contra  
los  
viend  
tratan  
*Clar.* Po  
convo  
á su  
la pa  
llevad  
*Mil.* Ma  
habien  
á que  
tu op  
que e  
si sig  
groser  
y así  
es fu  
ahi le  
viva  
que n  
queda  
*Clar.* M  
de qu  
que c  
pudo  
ningun  
tea-

teatro de su triunfo, sea  
cadahalso de su suplicio:  
llevalde, pues, y la muerte  
le dad. *Aur.* Oíd. *Ars.* Mal distingo  
la voz, pero bien el riesgo  
en que estoy: qué causa ha habido  
tan contra mí? *Brun.* Una del diablo.

*Clá.* Pues qué quieres? *Aur.* Que si el juicio,  
dexando lo rencorioso,  
sin pasar á compasivo,  
debe tal vez por razon  
(toda soy un marmol frio)  
de estado, hacer que la ira  
al consejo ceda, el mio  
es, que no muera. *Clar.* El mio si.

*Ars.* En qué tribunal, divinos

cielos, estoy, que mi vida,  
ó muerte está en dos arbitrios?

*Brun.* Aun bien que de mi no hablan.

*Aur.* Por quanto puede haber sido  
sugeto, que nos importe  
mas tenerle (ay de mí!) vivo  
que muerto, á cuyo terror  
es fuerza, que conmovidos  
contra nosotras, conjure  
los Principes convecinos,  
viendo (ay Dios!) que á la desdicha  
tratamos como delito.

*Clar.* Peor será que vivo él, pueda  
convocarlos y inducirlos  
á su libertad, poniendo  
la patria en mayor conflicto:  
llevalde, pues. *Aur.* No lleveis.

*Mil.* Mal yo entre las dos asisto,  
habiendo mi accion llegado  
á question; porque si sigo *á Clar.*  
tu opinion, parecerá  
que el nuevo empeño resisto:  
si sigo la tuya, falto *á Aurist.*  
grosero al gusto que sirvo:  
y así, pues entre las dos  
es fuerza estar indeciso,  
ahi le traxe, y ahí le dexo,  
viva á muera, convenios,  
que no es servir á una dama,  
quedar con otra mal quisto. *Vase.*

*Clar.* Muriendo, sin saber mas  
de que es un advenedizo,  
que como era campo abierto,  
pudo entrar no conocido,  
ninguna sangre agraviamos.

*Aur.* Si hubiera (tiemblo al decirlo!)  
de dar la vida su muerte,  
(qué mal contra mí me animo!)  
al ya infeliz, del acero  
yo ensangrentara los filos;  
pero la venganza, qué  
remedia lo sucedido?  
y mas si resultan della  
escandalos y peligros.

*Clar.* El mayor es no vengarnos.

*Aur.* Y no el menor no avenirnos.

*Clar.* Fue traycion. *Aur.* Quizá desdicha.

*Clar.* Fue crueldad. *Aur.* Quizá destino.

*Clar.* Fue rencor. *Aur.* Quizá fue acaso.

*Clar.* Muera digo. *Aur.* Viva digo.

*Ars.* Si entre vivir y morir  
no hago mayor el peligro,  
muera haciendo porque muera.

*Descubrese.*

*Brun.* Y yo tambien, vive Christo.

*Clar.* Ay de mí infeliz! qué veo?

*Aur.* Infeliz de mí! qué miro?

*Ars.* Auristela y Clariana

contra mí, y en favor mio?

*Clar.* Arsidas ha sido? hoy muero.

*Aur.* Lisidante no es? hoy vivo.

*Brun.* Qual hemos quedado todos.

*Tim.* O quien no lo hubiera visto!

*Ars.* Por qué, divinas beldades,  
al que á estos umbrales mismos,  
de otra fortuna arrojado,  
puerto halló, amparo y abrigo,  
hoy derrotado del mar,  
infelice y peregrino,  
quereis que desdichas halle,  
ansias, penas y martirios?

*Clar.* De absorta, helada y confusa,  
ni hablo, ni aliento, ni espiro:  
nunca le hubiera llamado,  
nunca él hubiera venido.

*Ars.* Qué presagio es que un arnes,  
aspid de acero, escondido  
entre flores, me dé muerte?  
qué idolatra vaticinio  
manda en puertos, que no son  
de supersticiosos indios,  
que el huesped que á ellos destina  
el mar, sea sacrificio  
de sus aras: yo. *Aur.* No mas,  
falso, aleve, fementido;  
aquesto importa atajar

que sabiendo yo que ha sido  
Lisidante el agresor;  
pues á mi no me ha mentido  
la divisa de sus armas;  
y aquí hay error, es preciso  
esforzarle, porque pueda  
con mas tiempo, fugitivo  
ponerse en salvo. *Ars.* Pues qué  
culpa es? *Aur.* No has de decirlo,  
que no han de bastar traydores  
engaños á persuadirnos  
que no fuiste el que dió muerte  
á Polidoro. *Ars.* Qué he oido?  
Polidoro muerto? *Aur.* No  
vil huesped, traydor amigo,  
niegues que á pagar volviste  
en iras los beneficios,  
en ruinas los agasajos,  
y en tragedias los hospicios:  
digalo ese acero. *Brun.* Ya  
lo dixo, quando nos dixo,  
que era dádiva del diablo.

*Ars.* Quien, sino yo, los testigos  
complices de su dolor,  
induxo contra sí mismo?

*Aur.* Clariana, aunque yo fui  
quien darle la vida quiso,  
sin saber quien era, ya  
que lo sé, al ver que ha caido  
el azar sobre un ingrato,  
tanto al verle me revisto  
de saña, colera y ira,  
que á tu parecer me rindo:  
Llevale, Timantes, donde  
funesto el teatro festivo,  
cadahalso sea. *Clar.* Si hubieran  
de ser las ansias del vivo  
sufragio, Auristela, al muerto,  
mi mano diera el cuchillo;  
pero si debe ceder  
la ira al consejo, previstos  
los riesgos que nos esperan;  
mayormente habiendo sido  
Arsidas el agresor,  
de mi parecer desisto,  
con el tuyo me conformo;  
y así, impedir su castigo  
es mi consejo. *Aur.* El mio no,  
que en un ingrato es delito  
la piedad. *Clar.* Quizá fue acaso.

Fue traycion. *Clar.* Quizá destino,

*Aur.* Fue intencion. *Clar.* Quizá desdicha.

*Aur.* Muera digo. *Clar.* Viva digo.

*Tim.* Eso es dividir el puelo  
otra vez, si ve partidos  
vuestros votos. *Los dos.* No es posible  
no estarlo. *Tim.* Si es: tu no has dicho  
que viva? *Clar.* Si. *Tim.* Tu, que muera?

*Aur.* Si tambien. *Tim.* Pues yo me obligo  
á que viva y muera. *Los dos.* Cómo?

*Tim.* Eso yo sabré cumplirlo,  
obedeciendo á las dos:  
venid, Arsidas, conmigo.

*Ars.* A morir y vivir voy;  
mas qué mucho? si es preciso  
morir viviendo, quien vive  
en tan ignorado abismo,  
que pierde, sin saber como,  
libertad, dama y amigo.

Llevale Timantes y Soldados.

*Sold. 1.* Venid vos tambien. *Brun.* Es justo  
que viva y muera un perdido  
tan loco, tan mentecato,  
que tuvo hasta aqui creído,  
que el diablo tenia mas armas,  
que lo discreto, y lo lindo. *Llevanle.*

*Clar.* Polidoro muerto á manos  
de Arsidas, yo con sentido,  
mucho tenemos que hablar:  
Estela, vente conmigo. *Vanse las 2.*

*Aur.* Florida, conmigo ven,  
donde pueda sin testigos  
decir mi dolor á voces.

*Dentr. Lis.* Valedme, cielos divinos.

*Aur.* Pero qué estruendo es aquel!

*Fler.* Pequeño barco impelido  
de vientos y ondas, en esos  
peñascos cascado el pine,  
se ha desatado en fragmentos.

*Dentr. Lis.* Ay infeliz! *Aur.* Y al gemido  
de su naufrago piloto,  
toda yo me he estremecido:  
quien desde la orilla vió  
luchar á brazo partido  
con la muerte, y con las olas  
tormentoso baxel vivo,  
que á lastima no se mueva?  
Jardineros destes sitios,  
Pastores destas montañas,  
Soldados de esos presidios,  
socorred aquella vida,  
siquiera porque ha venido

agon  
que  
al m  
No h  
quier  
*Aur. Q*  
*Fler. U*  
señor  
y á  
osad  
*Aur. B*  
la r  
le ac  
el q  
viene  
á la  
viene  
tan s  
le es  
genc  
resta  
*Sale L*  
*Lic. Y*  
que  
alli  
idola  
quan  
que  
dixe  
un a  
si e  
gana  
pues  
quie  
y así  
lo n  
que  
que  
hizo  
de u  
y y  
un  
Pon  
que  
del,  
del,  
y de  
servi  
inter

desdicha.  
igo.

es posible  
has dicho  
que muera?  
que obligo  
Cómo?

ciso

dos.

Es justo  
ido

as,  
Llevante.

anse las 2.

vinos,  
uel!

s.  
el gemido

as

?

agonizando á mis ojos;  
que al que se echáre atrevido  
al mar, una joya ofrezco:  
No hay en todo este distrito  
quien por mi le ampare? *Dent. Lic. Si.*

*Aur.* Quien es quien me ha respondido?

*Fler.* Un hombre, que entre esas peñas,  
señora, estaba escondido,  
y á tu voz le arrojó al mar  
osado su precipicio.

*Aur.* Breve tabla, que del barco  
la resaca la previno,  
le acerca nadando. *Fler.* Y della  
el que naufragaba asido  
viene, como de remolque  
á la orilla, en cuyo abrigo,  
viendole tan desmayado,  
tan sin aliento, y sin brio,  
le esfuerza en sus brazos. *Aur.* Quien  
generosamente altivo  
restaura una vida?

*Sale Licanoro trayendo en brazos á Lisidante desmayado.*

*Lic.* Yo,  
que de tus rayos divinos  
alli, humano girasol,  
idolatraba los visos,  
quando la lastima oyendo,  
que ese infelice te hizo,  
dixe: si salvo su vida,  
un ansia á Auristela quito;  
si en el peligro perezco,  
ganancioso hago el peligro,  
pues tendrá de mi piedad,  
quien de otro la ha tenido,  
y asi me eché al mar; y pues  
lo mejor me ha sucedido,  
que es haber vuelto á tus plantas,  
que adviertas á ellas te pido,  
que Milor á Clariana  
hizo humano sacrificio  
de un vivo para que muera;  
y yo á ti te sacrifico  
un muerto, para que viva.  
Ponderate tu el mas digno,  
que yo, por no esperar gracias  
dél, ni de ti, me retiro;  
dél, porque no me las debe;  
y de ti, porque el mas fino  
servicio alegado, es  
interes, y no servicio.

*Vase.*

*Aur.* Oye, aguarda. *Fler.* Al viento iguala.

*Aur.* En toda mi vida he oido  
mas noble accion; mira tu  
si en tal mortal parasismo  
vive ó no ese hombre.

*Lis.* Ay de mi!

*Fler.* Ya tu duda satisfizo  
su lamento. *Aur.* Llama á quien  
su yerto esqueleto frio  
de ahí retire; y tu, del mar  
desechado desperdicio,  
pues hay quien de ti se duela,  
alienta, y. Pero qué miro! *Vase Fler.*

*Lis.* Quien mi vida? mas qué veo?

*Aur.* Si es ilusion del sentido?

*Lis.* Si es fantasma de la idea?

*Aur.* Si es de la razon delirio?

*Lis.* Si es del susto devaneo?

*Aur.* Hombre ó sombra de ti mismo,  
como, si en otra ocasion  
darte vida sollicito,  
allá es donde lo pretendo,  
y aqui donde lo consigo?

*Lis.* Como, siendo la deidad  
á quien mis hados dedico,  
por pasar á ser milagros,  
empiezan siendo prodigios.

*Aur.* Aun un consuelo, que solo  
en tu fuga habia tenido,  
que era, no volver á verte  
en mi vida, ó fiero, ó impio,  
tirano cruel, me quitas?

*Lis.* No soy yo quien te le quito,  
que si por no verte ayrada,  
ni verme á mi convencido,  
(que hay desdichas que convence  
sin culpa de quien las hizo)  
las armas dexé, y pirata  
de un miserable barquillo,  
me di al arbitrio del mar,  
y él, piadosamente esquivo,  
quiere que vuelva á tus ojos,  
culpa del mar el arbitrio,  
no á mi; y porque veas mejor  
que el consuelo no te privo,  
ya que el consuelo es no verme,  
has de ver como le impido  
(porque si otra vez me ausento,  
no otra vez te dé fastidio)  
todo su poder al hado,  
toda su fuerza al destino:

soldados, criados, vasallos?  
*Aur.* No des voces. *Lis.* Si tu has dicho que el no verme es tu consuelo, y con mi muerte te libro de ese susto, en qué te ofendo? yo de Polidoro invicto soy el homicida, yo Lisidante su enemigo: venid, vengad á Auristela, que llora, de haberme visto: venid, y en mí. *Aur.* No prosigas, calla, calla: mas qué digo? que si aleve, si tirano, tu mismo (ay de mí!) tu mismo, quando yo olvido la ofensa, me acuerdas el que la olvido; pues aunque quiera, no puedo, diciendomela tu á gritos; ya es fuerza que entre el rencor, y la piedad con que lidio, venza el rencor la balanza: vasallos, deudos y amigos, venid, vengad á Auristela del que, en vez de enternecido de su delito, me quiebra los ojos con su delito.

*Lis.* Calla, calla, no des voces.  
*Aur.* Si tu en mi cara me has dicho que eres. *Lis.* Si, pero si tu.  
*Aur.* Yo, al ver. *Lis.* Yo, al haber oido.  
*Aur.* Que das. *Lis.* Que haces.  
*Los dos.* No, si, quando.  
*Dent. Fler.* La voz de Auristela he oido, habiendo quedado sola á la vista de un prodigio.  
*Todos.* Acudid todos. *Lis.* Hoy muero: O qué bien dixo el que dixo, que eran las mugeres, cielos, animales vengativos! *Salen todos.*  
*Tim.* De qué, señora, das voces?  
*Fler.* Qué es esto? *Tim.* Qué ha sucedido?  
*Est.* Qué tienes? *Fler.* De qué te afliges?  
*Aur.* No sé, ay infelice! *Tod.* Dinos, qué quieres? *Aur.* Que deis á ese infelice alguna alivio.  
*Tim.* Venid donde sea el precepto de Auristela obedecido.  
*Lis.* Torció la vereda al ceño: O qué bien dixo el que dixo, cielos, que era la muger mas familiar amigo!

## JORNADA SEGUNDA.

*Sale Timantes mirando adentro.*

*Tim.* Clariana, trascendiendo la augusta fabrica excelsa de esos palacios, que á sombra de estas murallas se asienta, viene hácia su plaza de armas, bien á poca luz se dexa ver el cuidado que trae; y aunque á mi nunca me puedan obstar en mis procederías, ni verdades, ni apariencias; una cosa es, que yo obre atento, y otra, que ella lo conozca, que no siempre sirve á gusto la prudencia: y así, hasta que sepa de otro mi resolución, quisiera, por saber como la admite, para pensar la respuesta que darla debo, no hablarla; ire, pues: pero Auristela por esotra parte viene, con que es la duda la mesma, mas que temo? obre yo bien, y lo que viniera venga.  
*Salen por una parte Clariana y Estela, y por otra Auristela y Florida.*  
*Clar.* Con un cuidado á buscar vengo á Timantes, Estela.  
*Est.* Bien se ve, y aun el cuidado.  
*Aur.* Dos causas, Florida bella, me traen buscando á Timantes.  
*Fler.* No es difícil el saberlas, si Arsidas y Lisidante en su poder se me acuerdan.  
*Tim.* Ya me vieron; ó quien sirve á dos dueños, quanto arriesga! pues ha de errar para el uno, lo que para el otro acierta.  
*Clar.* Timantes? *Tim.* Qué es lo que mandas.  
*Aur.* Timantes? *Tim.* Qué es lo que ordenas?  
*Las dos.* Vos os ofrecistéis. *Tim.* Si, á que Arsidas viva y muera, y he cumplido mi palabra.  
*Las dos.* Como? *Tim.* De aquesta manera: *Sale Lisidante vestido de pobre soldado, con una pistola en la mano.*  
 Ha de la guardia? *Lis.* Quien va?  
 Tim

**Tim.** Amigos. *Lis.* Con tanta priesa á mudarme? desconfias de la posta que me entregas?

**Tim.** No, Soldado. *Lis.* Pues qué mandas? Clariana y Auristela aqui, qué novedad hay? *ap.*

**Aur.** Flerida, qué es esto? **Fler.** Dexa, mientras su efecto lo diga, que esté la duda suspensa.

**Tim.** Que entreabras de aquea obscura prision de Arsidas la puerta, con tal recato, que no nos escuche, ni nos sienta.

*Abre una puerta, y vese una reja grande, y detras della Arsidas con cadena al pie, sentado en una silla, y Brunel arrimado á ella.*

**Clar.** Qué triste lóbrega estancia!

**Aur.** Y qué pavorosa! **Tim.** Esta la camara fuerte es desta antigua fortaleza, donde apenas entra el sol, y entrara, si entraras, á penas: desde sus rejas podeis verle á él, sin que él ós vea; y vereis si yo cumplí, partida la diferencia entre la muerte y la vida; pues hay sagrada sentencia que ataud de vivos llama á la carcel; de manera, que obedeciendo el que viva, y obedeciendo el que muera, muere, pues que se sepulta, y vive, pues que se alienta. Llegad, pues, mas no hagais ruido, que el veros será indecencia sin el indulto de veros.

**Clar.** O quanto lidian violentas pasiones de odio y amor!

**Aur.** O quanto batallan eiegas dudas, viendo la malicia por guarda de la inocencia!

**Est.** Qué lastima! **Fler.** Qué desdicha!

**Ars.** Por mas, fortuna, que quieras ostentar hoy contra mi de tus imperios la fuerza; por lo menos, una dicha no has de quitarme. **Brun.** Que es della? donde la tienes? **Ars.** La tengo, ay Brunel, en no tenerla;

que lo que nunca se goza, nunca es posible se pierda.

**Brun.** Muy linda moralidad para un callejon Norvega, aprendiendo, como dicen, á gavilan. **Ars.** Demas desta, aun otra vez no ha de poder quitarme tampoco. **Brun.** Venga, que discreciones á obscuras, sino alivian, atormentan.

**Ars.** El que padezco sin culpa, que los hombres de mis prendas no han de sentir las desdichas, por sentir el padecerlas, sino porque sus defectos den la causa para ellas; y siendo asi, que no haya yo ocasionado á mi estrella, que se padezca, qué importa?

**Brun.** Todo lo que se padezca; pero por qué has de decir, que estás sin culpa? es pequeña; saliendo, como saliste, desnudo de una tormenta, á la merced de un esquite, que otros robado se llevan, ofrecer el alma al diablo por unas armas? y. **Ars.** Dexa locuras. *Lis.* Qué oygo?

**Ars.** Que estar alli, no sin influencia del hado fue, que me traxo á que como agresor sienta la muerte, que como amigo debo sentir. *Lis.* Quien creyera, que yo por testigo y guarda esté de mi causa mesma?

**Clar.** Oyes quan sin culpa está?

**Aur.** Quizá que le escuchan piensa.

**Ars.** Y si hubiera de sentir algo, solo (ay Dios!) sintiera, que ofendida la hermosura de. **Clar.** Cerrad aqueas puertas, que á tanta lastima, no hay mas corazon para verla.

**Ars.** Qué voces aquellas son?

**Tim.** No habeis menester saberlas.

*Cierra la puerta.*

**Aur.** Dices bien, pero qué mucho que á mi mas, que á otro, enternezca, si en gramatica de amor

saber distinguir es fuerza, que no es la persona que hace, la que padece. *Clar.* Auristela, ya que prudente Timantes nuestros dos extremos media, pues Arsidas muere y vive, la pasada question vuelva; quedamos en que en razon de estado es justo que ceda tal vez la queja al consejo, á cuya causa se llegan dos no menores: la una, que Arsidas el preso sea, cuya persona es preciso, no solo á su hermano tenga por valedor; pero á quantos deudo, y amistad comprehendan. La otra, que pues á sus solas ser el homicida niega, quizá hay aquí algun engaño; y así, es bien, mientras se sepa, tome el acuerdo otra forma, mayormente al ver que dexan nuestra corte Licanoro, y Milor con la propuesta de que su exercito el uno, y el otro su armada aprestan en tu favor, y en el mio, cuya heroyca competencia puede esta prision pendiente por ahora estar suspensa; basta alterar nuestra patria, sin que añadamos á ella la ojeriza de las otras, viendo la poca decencia con que á Arsidas tratamos.

*Ars.* Quanto á la razon primera, convengo en tu parecer, y así, Timantes ordena, que debaxo de homenaje, mas decente prision tenga: pero en quanto á la segunda, de que hay engaño, ó cautela, yo sé muy bien el que hay, pues sé que es, el que en la estrecha prision desta torre he visto, el fiero agresor, y es fuerza pensar la satisfaccion que necesita la ofensa, que no há de decir el mundo, si le dexamos sin ella,

que el interes enxugó nuestras lagrimas. *Clar.* Es cuerda resolucion. *Lis.* Ay de aquel que ha de esperar la sentencia.

*Tim.* Yo, pues he de executar las disposiciones vuestras, os doy las gracias de que se ajusten á la decencia de igual preso, y de igual causa.

*Clar.* Y yo, en tanto, diligencias haré, hasta apurar; mas esto no es de aquí: ven Auristela, demos lugar á Timantes á que el orden obedezca de la nueva prision. *Aur.* Vamos; mas como (ay Florida bella!) iré, sin saber primero que transformacion es esta?

*Clar.* No vienes?

*Aur.* Sí; pero aguarda, que entre tan graves materias, aun menores circunstancias tal vez la memoria acuerdan: Timantes un infelice, que á mis lastimas, y quejas, hubo quien del mar sacase, y os encargué en la ribera, vive ó muere? *Lis.* Muere ó vive; que á esto Arsidas le enseña desde que guarda, señora, es suya, que son las penas tan venenoso contagio, que al tratarlas de tan cerca, muere á las violencias suyas, y vive á las plantas vuestras.

*Tim.* Yo, como tu me mandaste, que en mi sus fortunas tengan algun alivio; por eso, y por hallar en él prendas de entendimiento y valor, para que pasarlo pueda á la merced de tu sueldo, mientras á su patria vuelva, plaza le senté en la guardia de Arsidas. *Aur.* Que os agradezca el cuidado es bien, y bien que intente hacer desecha de todo punto: de donde sois? *Lis.* De Egnido, Isla pequeña que el Archipiélago moja.

*Aur.* El nombre? *Lis.* Fortun, que fiera,

com  
que  
me  
*Aur.* F  
*Lis.* L  
sois  
ella  
pues  
cosa  
al r  
quier  
pero  
vuest  
infor  
qual  
que  
en v  
está  
Mas  
no s  
ya  
la q  
el n  
merc  
un t  
hice  
que  
tal  
No  
que  
y á  
no m  
pues  
mi e  
Pero  
que  
quan  
dar  
dexar  
desar  
pobre  
y ro  
Tuve  
un e  
mi c  
se a  
hacer  
Y au  
deshe  
nadie  
pues

como exposito del hado,  
que arrojaron á sus puertas,  
me dió la fortuna el nombre.

*Aur.* Pues qué es la fortuna vuestra?

*Lis.* La que vos sabeis, pues vos  
sois la causa de que pueda  
ella informaros de mi,  
pues si no es por vos, es cierta  
cosa que hubiera acabado  
al rigor de la tormenta:  
quien de ella me sacó ignoro,  
pero no ignoro que sea  
vuestro el milagro; y así  
informaos de vos mesma  
qual es la fortuna mia,  
que siendo la deidad dalla,  
en vuestra mano, señora,  
está el ser mala, ó ser buena.  
Mas porque vuestra pregunta  
no se quede sin respuesta  
ya que no sé la que es,  
la que fue diré: En mi tierra  
el noble arte de platero,  
mercader de ricas piedras,  
un tiempo exercí: una joya  
hice tan hermosa y bella,  
que fue espejo del sol,  
tal vez que el sol llegó á verla.  
No habia en mi patria dueño  
que mereciese tenerla,  
y á buscar dueño salí;  
no me fue mal en las ferias,  
pues le hallé tal, que logré  
mi esperanza hasta allí incierta.  
Pero como en fin no hay dicha,  
que sin sus azares venga,  
quando pensé venturoso  
dar á mi patria la vuelta,  
dexando en un alto empleo  
desangrado ofir en venas,  
pobre zeylan en diamantes,  
y robado el sur en perlas.  
Tuve con un igual mio  
un encuentro, y de manera  
mi desdicha, y su desdicha  
se aunaron, que me fue fuerza  
hacerme al mar como pude.  
Y aunque otros en sus violencias  
deshecha fortuna corren,  
nadie mas, que yo, deshecha;  
pues si prospera hasta allí,

toda desde allí fue adversa.

Perdonadme, que grosero  
perdidos caudales sienta,  
siendo así, que quise la vida  
os debe, nada hay que pierda.

*Aur.* Sin saber que erades vos,  
á la voz de mi clemencia  
hubo quien la vida os diese;  
no teneis que agradecerla,  
que yo no hiciera por vos  
lo que la piedad no hiciera  
por sí; y así bien podeis,  
sin que por grosero os tengan,  
vuestras pérdidas sentir;  
pues aunque la vida os dexan,  
quien perdió lo que perdisteis,  
es muy justo que lo sienta:  
vén, Clariana.

*Vase.*

*Clar.* Un extrangero,  
antes rico, hoy en miseria,  
guarda de Arsidas no es?  
El á sus solas no niega  
ser de mi hermano homicida?  
la duda el rencor no templó?  
yo he de saber la verdad,  
ó librarle sin saberla.

*Vase.*

*Tim.* Esperadme aquí, entre tanto  
que desto á Arsidas dé cuenta,  
y le tome el homenaje.

*Vase.*

*Lis.* Pues aunque la vida os dexan,  
quien perdió lo que perdisteis,  
es muy justo que lo sienta?  
Bien claro Auristela (ay triste!)  
me ha dicho, que aunque dispensa  
el vivir, el sentir no;  
pues dió á entender por sí mesma,  
quien perdió lo que perdisteis.  
O hado, ó fortuna, ó estrella,  
quien supiera reducir  
á un punto tantas, tan nuevas  
circunstancias de una vida,  
que para haber de entenderla,  
es menester tolerarla  
á los visos de novela,  
que de verosimil, casi  
á no posible se acerca!  
Dexo aparte tantas varias  
fortunas, y tan diversas,  
y voy solo al nuevo trance  
de que yo la guarda sea  
de quien mi delito paga,

y que equivocas las señas,  
quiere el cielo, que el acaso  
nombre de delito tenga.  
Como mi sangre y mi fama,  
mi valor y mi nobleza  
sufrirán que otro?

*Sale Merl. Señor*

Soldado? *Lis.* Por mi padezca  
lo que yo. *Merl.* Señor Soldado?

*Lis.* Hice por mí. *Merl.* A esotra puerta.

*Lis.* Sin que. *Merl.* Ha señor? *Lis.* Ay de mí!  
*Levanta las manos Lisidante, y dale un  
moxicon á Merlin.*

*Merl.* Parece esa diligencia  
la de quien pisa á otro un callo,  
y en pisandole se queja;  
dame uced el moxicon,  
y el ay de mí no me dexa  
siquiera para consuelo?

*Lis.* Perdonad por vida vuestra,  
que estaba muy divertido.

*Merl.* Pues por Dios que se divierta  
menos jugueton de manos,  
que es recia cosa, y muy recia,  
que usted entre dientes hable,  
y que yo grite entre muelas.

*Lis.* Ya he dicho: Merlin? *Merl.* Señor,  
ana y mil veces la tierra  
que pisas me da, en albricias  
de tu vida. *Lis.* Llegá, llega  
á mis brazos, que no menos  
la tuya mi afecto precia.

*Merl.* Qué trage es este? *Lis.* Ay, Merlin,  
que hay muchas cosas que sepas:  
dime tu, como escapaste?

*Merl.* Quando el choque de las peñas  
dividió á los dos, quedamos  
el agua y yo, haciendo apuesta;  
ella sobre has de beberme,  
yo sobre no he de beberla.  
Saliendo iba con la suya;  
que aunque es muy salada, es necia,  
quando unos pescadores,  
que á ampararse á la ribera  
de la tormenta venian,  
un cabo al pasar me echan,  
que como le mató el ayre,  
sobraria de la vela;  
con que enmendamos fortuna  
ellos y yo; pues á tierra,  
dexada pesca tan mala,

saearon tan linda pesca.  
Albergueme en sus barracas,  
hasta que cansado dellas;  
viendome sin ti, señor,  
niño, y solo en tierra akena,  
para enseñarme á holgazan,  
buscando iba una bandera,  
adonde sentar la plaza  
de Tambor, y así á esta fuerza  
me encaminé, ví un Soldado,  
y al preguntarle donde era  
el cuerpo de guardia, di  
contigo; mejor dixera,  
diste tu conmigo: y pues  
mi tragiborrasca es esta,  
vaya tu tragiborrasca.

*Lis.* La confusion en que encuentras  
mis sentidos, te lo diga;  
pues recopilando ideas,  
por ir de una vez al caso,  
era el epilogo dellas,  
que *Arsidas*, de Chipre Infante,  
preso, mi culpa padezca,  
y yo sea guardia suya.

*Merl.* Notables cosas me cuentas;  
él es preso, y tu su guardia?

*Lis.* Si, Merlin, que por la cuenta  
trocamos arnes y esquite,  
dando de adeala en las ferias,  
él la tormenta del mar,  
yo del monte la tormenta.

*Merl.* Ves quantas andancias tuyas  
me ofuscan, y me marcan;  
pues sola una objeccion hallo,  
y si otros han de ponella,  
pongamosla antes nosotros.

*Lis.* Y qué es la objeccion? *Merl.* Que venga  
un Principe estrafalario  
tras una sin par belleza,  
sin que ni allá le echen menos,  
ni acá, que allá falta, sepan.

*Lis.* El dia que yo parti,  
á *Aurora*, mi hermana bella,  
dixe, que cumplir un voto,  
antes de empezar la guerra,  
me era forzoso; y no habiendo  
de ir á él con mas grandeza,  
que dos criados, tu y *Celio*,  
á quien desde la primera  
ocasion no ví mas, que  
los que me asistian cerca,

*echa*

*echa*  
*indisp*  
*mas*  
*si un*  
*mis*  
*haber*  
*qué n*  
*el se*  
*acá*  
*Lis. Ma*  
*pues*  
*en su*  
*Merl. Y*  
*qué*  
*Lis. La*  
*el en*  
*nadie*  
*á otr*  
*Vive*  
*Tim*  
*alli*  
*Retiras*  
*Tim. I*  
*dudo*  
*quejo*  
*porq*  
*Ars. N*  
*que*  
*del*  
*lo q*  
*El J*  
*algun*  
*en l*  
*por*  
*y as*  
*esper*  
*pues*  
*el d*  
*Tim. D*  
*si yo*  
*sosp*  
*no l*  
*desta*  
*espac*  
*y as*  
*de q*  
*que*  
*Ars. N*  
*Ars. I*  
*Yo*

echasen voz de que estaba  
indispuesto: juzgué, fuera  
mas breve mi ausencia; pero  
si unas de otras se encadenan  
mis desdichas, no pudiendo  
haber dado hasta ahora vuelta;  
qué mucho, dexando allá  
el secreto, que no venga  
acá la noticia? *Merl.* Bien.

*Lis.* Mas ay perdida Auristela,  
pues no ha de querer mi mano  
en su misma sangre envuelta.

*Merl.* Y preso otro en tu lugar,  
qué causa hay que hoy te detenga?

*Lis.* La de no perder de vista  
el empeño: es bien que crea  
nadie, que dexé el peligro  
á otro, y yo la espalda vuelva?  
Vive Dios, que he de estar: pero  
Timantes y Arsidas llegan;  
allí te retira.

*Retirase Merlin, y salen Timantes, Arsi-  
das y Brunel.*

*Tim.* No  
dudo que esté vuestra Alteza  
quejoso, señor, de mi,  
porque en tal prision le tenga.

*Ars.* No, Timantes, que bien sé,  
que tal vez en la prudencia  
del Ministro, es tolerancia,  
lo que parece violencia.  
El Juez que quiere librar  
algun delincente, quiebra  
en la prision la justicia;  
por disfrazar la clemencia;  
y así, mi agradecimiento  
esperad, y no mi queja,  
pues fue gana de que viva  
el dar á entender que muera.

*Tim.* Digalo el efecto, pues  
si yo en el principio hiciera  
sospechosa mi piedad,  
no lograría el que ya sea  
desta torre á los jardines  
espacio de prision vuestra;  
y así, haced el homenaje  
de que. *Ars.* Suspended la lengua,  
que yo no he de hacerlo. *Tim.* No?

*Ars.* No. *Tim.* Pues que razon dais?

*Ars.* Esta.

Yo no maté á Polidoro,

y como en actos convenga  
de reo, jurisdiccion  
vendré á dar á la sospecha:  
y así, volvedme, no digo,  
á esa obscura prision ciega,  
pero al mas hondo suplicio;  
ó tened conmigo cuenta,  
porque me tengo de ir,  
siempre, Timantes, que pueda.  
*Lis.* Quien ayudára á su fuga!  
pues como él faltára, hiciera  
mi desempeño mas facil.  
*Tim.* Bien será que las dos sepan  
aquesta resolucion:  
Soldado? *Lis.* Señor. *Tim.* Alerta,  
que lo que os dure la guardia,  
vos habeis de dar del cuenta. *Vase.*  
*Brun.* Si tienes, señor, intento  
de irte en pudiendo, no fuera  
mejor, que le aseguraras,  
que no que le previnieras?  
*Ars.* No, que no he de hacer yo accion,  
que no conste que he de hacerla.  
*Brun.* Hicieras el homenaje,  
y constara; con que fuera  
mas facil el afuson.  
*Ars.* Brunel, aquestas materias  
no son para ti: sois vos  
de guarda hoy? *Lis.* Hasta que vengan  
á mudarme, he de asistiros.  
*Ars.* Decidme por vida vuestra,  
hasta donde solo el orden  
que teneis, os dé licencia?  
Qué dice desta prision  
el vulgo? cree que yo sea  
hombre, que si fuera mia  
la accion que me imputa, hiciera  
lo que hizo su agresor,  
que temeroso se ausenta,  
sin atreverse á decir  
quien es? *Lis.* Lo que el vulgo piensa.  
*Merl.* O qué chispa va saltando!  
quiera Dios que no se encienda.  
*Lis.* No lo sé, porque á esa playa  
llegué derrotado apenas,  
quando la plaza senté:  
mas lo que sé es, que se cuenta,  
que el agresor escapó  
de la alterada violencia  
de todo el vulgo, y no es tarde,  
para que quien es se sepa.

*Ars.* Lo que yo hasta ahora se,  
es, que en su riesgo me dexa,  
y el se está oculto. *Merl.* No es bobo.

*Lis.* Quizá hay causas que le muevan  
a que hasta ahora caillase.

*Ars.* Está bien. *Merl.* Ya esta centella  
se apagó, vamos á otra.

*Ars.* Teneis orden, que no pueda  
escribir? *Lis.* Quando la guardia  
tomé, luz no habia, y fuera  
vano entonces ese orden;  
despues que salir os dexan,  
tampoco en él me han hablado.

*Ars.* Pues siendo de esa manera,  
y que en contrario no le hay,  
escribir se me conceda  
una memoria: ay divina  
Clariana, quien pudiera  
desengañarte! mas como  
escrita la cifra tenga,  
quizá habrá ocasion. *Lis.* Por mi  
escribid, que aunque os parezca  
tomé la defensa de otro, *ap. los dos.*  
vive Dios, que no desea  
nadie vuestra libertad  
mas, que yo; y que si pudiera:  
pero esto baste. *Ars.* Vé tu,  
que en la guardia habrá quien tenga  
aderezo de escribir,  
y traerlo á la torre. *Lis.* Espera.

*Brun.* Por qué? *Lis.* Porque comprehendido  
en la guardia que me entregan  
eres. *Brun.* Comprehendido yo?

*Ars.* Pues traedle vos.

*Lis.* Bien fuera  
por él; mas es contra el orden  
perderos de vista. *Ars.* Esa  
es facil de dispensar,  
dandoos yo palabra cierta  
de esperaros. *Lis.* Mejor es,  
para que yo no lo tuerza,  
y el que me siga, no trayga  
nuevo orden, ó que no os sea  
tan servidor como yo,  
que esperemos á que vengan  
á mudarme, y yo os ofrezco,  
como una vez me halle fuera  
del empeño de la guardia,  
traerle entonces. *Ars.* Norabuena,  
y pues de mi parte os hallo,  
aunque mi intento no era

mas, que solo divertir  
propia natural tristeza,  
de un preso imaginations,  
á mas el favor extienda.

*Lis.* A todo quanto mandareis.

*Ars.* Pues en confianza vuestra.

*Lis.* Decid. *Ars.* Será lo que escriba:  
ó cielos, con quanta priesa  
se arroja un necesitado!

*Lis.* Proseguid; que hay que os suspenda?

*Ars.* Una carta que me importa.

*Lis.* Y aun á mi tambien el verla: *ap.*  
qué dificultad tendrá?

*Ars.* El no tener quien con ella  
vaya. *Lis.* Un camarada tengo,  
que es aquel que alli me espera,  
de quien os podeis fiar.

*Ars.* Pues haced que se prevenga  
para ir. *Lis.* Donde?

*Ars.* A Epiro. *Lis.* A Epiro?

*Ars.* Y esperar, si á manos llega  
de Lisidante, que tomen  
nuevo rumbo mis tormentos.

*Lis.* Es vuestro amigo? *Ars.* Con  
tenido he correspondencia,  
no estrechez; pero es en quien  
presumo: mas gente llega,  
no nuestra platica hagamos  
sospechosa. *Lis.* Cielos, nueva  
confusion, en quien presume  
Lisidante es, mas que fuera  
que tuviese.

*Salen un Sargento y Soldados.*

*Sarg.* Ha de la guardia?

*Lis.* Señor Sargento, qué ordena?

*Sarg.* Que entregueis á ese Soldado  
la posta; y vos, y demas della,

*oid. Sold.* Está bien; qué es la orden? *ap.*

*Lis.* Que de vista no se pierdan  
Arsidas y ese criado.

*Hablan aparte y dale las armas.*

*Sold.* A Dios. *Lis.* A Dios.

*Ars.* En la esfera *á Lisid. ap.*  
me hallareis de esos jardines,  
ya que para esto hay licencia:  
ó quien siquiera adorára  
de Clariana las rejas! *Vase.*

*Lis.* Yo os buscaré en ellos. *Brun.* Mire  
uced, que cuidado tenga  
conmigo, que comprehendido  
soy. *Sold.* Ya lo sé. *Vanse los dos.*

*Lis.*

*Lis.* Su  
no b  
intrin  
sino  
mas,  
que

*Merl.* L  
es la

*Lis.* Qu  
de q

el ap  
sabi

*Dem*  
que a

ha d  
has o

hech  
pero

prop  
es la

pues  
que

*Merl.*  
*Lis.* N

en q  
el h

retar  
*Merl.*

en l  
desc

de l  
y su

y p  
á ll

para  
sabe

mas

*Clar.*  
tu

*Est. C*  
*Clar.*

ya  
de

en  
mas

*Lis. V*  
con

*Lis. E*  
conm

*Lis.*  
aqu

**Lis.** Suerte fiera,  
no bastaba lo hasta aqui  
intrincado de mis penas,  
sino ir añadiendo ahora  
mas, y mas cabos á ellas,  
qué tener que desatar?

**Merl.** Pues qué nueva polvareda  
es la que se ha levantado?

**Lis.** Qué mayor, que la sospecha  
de que de temor se esconda  
el agresor de su ofensa,  
sabiendo yo que soy yo?  
Demas de que añade a esta,  
que á Lisidante una carta  
ha de escribir, y con ella  
has de ir tu. **Merl.** En mi vida habré  
hecho jornada mas cerca:  
pero á Lisidante á qué  
proposito escribe? **Lis.** Esa  
es la duda que no alcanzo;  
pues solo dixo, al moverla,  
que es en quien presume.

**Merl.** Qué?

**Lis.** No prosiguió, y temo sea  
en quien presume que fue  
el homicida, y intenta  
retarle de que se oculte.

**Merl.** Qué fuera, señor, que hubiera  
en lo grabado del peto  
descifrado aquella empresa  
de la estrella, y de la lis,  
y su mote? **Lis.** Bien sospechas;  
y pues lo dirá la carta,  
á llevarle me resuelva  
para que escriba recado:  
sabes tu de qué manera  
mas secreto irá? **Merl.** No sé.

*Al paño Clariana y Estela.*

**Clar.** Esto he de deberte, Estela,  
tu has de ser la sospechosa.

**Est.** Qué no haré yo por tu Alteza?

**Clar.** Pues llega, que hácia alli está,  
ya que hice concepto necia  
de que pobre que fue rico,  
en tierra extraña se venza  
mas facil del interes.

**Lis.** Ven, buscaremos cautela  
como poder. **Est.** Ce, Soldado?

**Lis.** Es á mi? **Est.** A vos solo.

**Lis.** Espera  
aqui. **Merl.** Si, pero acechando.

*Escondese Merlin, y sale Estela, y Clariana se queda al paño.*

**Lis.** Qué mandais? **Est.** Ser breve es fuerza,  
porque Clariana, que anda  
divirtiendole sus tristezas  
por esos jardines, no  
me eche menos; hoy de vuestras  
fortunas compadecida,  
propuse, si no vencerlas,  
enmendarlas: esa alhaja  
primero testigo sea. **Lis.** Ved.

**Est.** No os rehuséis, pues teneis  
quien de vos se compadezca,  
compadeceos de quien,  
sintiendo propias y ajenas  
fortunas, en mayor mal  
corre no menor tormenta.

*Echale un bolsillo en un sombrero.*

Muger afligida soy,  
poca costa una fineza  
os tiene, aquesta es que quando  
la guardia á tocaros vuelva,  
deis á Arsidas este estuche,  
y le prevengais que lea  
lo que dentro dél va escrito;  
y pues aderezo lleva  
de escribir, responda; pero  
ha de ser con advertencia,  
que en vuestro silencio estriba  
el volver á vuestra tierra  
con mas bienes que perdisteis,  
ó perder la vida en esta.

**Clar.** Bien Estela el papel hizo. *Vase.*

**Lis.** Oye, aguarda, escucha, espera.

**Merl.** Mugereras ligeras ví,  
mas ninguna mas ligera.

**Lis.** Haslo oido? **Merl.** Todo. **Lis.** Y qué  
juzgas? **Merl.** Que segun las señas  
del bolsillo, y del estuche,  
hacerte esta dama intenta  
su Secretarío ad amorem.

**Lis.** Aunque bien claro se dexa  
ver el fin, no es bien que yo  
nada ignore. **Merl.** Pues qué esperas?  
abre el estuche, y veamos.

*Saca del estuche un libro de memoria.*  
como aderezo contenga

de escribir. **Lis.** Eso es muy facil,  
que hay muchos desta manera.

**Merl.** Que dice, pues? **Lis.** Nada leo,  
que es cifra. **Merl.** No es la primera

vez que se escriben los dos.  
*Lis.* Nada entender puedo.  
*Sale Arsidas, Brunel y Soldados por la otra parte.*

*Ars.* Hacia esta parte á Clariana ví:  
O quien hablarla pudiera!  
mas ya que no puedo hablarla,  
habré de vivir de verla.

*Merl.* Arsidas por aqui vuelve.

*Lis.* Puesto, que aunque nada entienda, tiene el estuche aderezo de escribir, darsele es fuerza por mi y por la dama. *Merl.* A eso es lo que llaman las dueñas, de una via dos mandados; y mandabala, que fuera al Retiro, y se pasara por la puerta de la Vega: Señor Critico, chiton, que nadie quita, que en Grecia haya Vegas y Retiros.

*Ars.* Volvio hácia otra parte, que era mucha dicha para mi, aun desde lejos, sus bellas luces adorar. *Lis.* Buscandoos vengo. *Ars.* Qué hay que se ofrezca?

*Lis.* Dixisteis, quando de guardia os asisti en esta mesma parte, que al sacar un lienzo, señor, de la faldriquera, un estuche se os cayó, que estimabais, por ser prenda de una dama. *Ars.* Asi es verdad; bien es que con él convenga. *ap.*

*Lis.* Hallóle mi camarada, y viendo quanto se precian de las damas las memorias, vuelvo á vos, para que él vuelva á vuestras manos; tomad, y tened con él mas cuenta, porque es prenda de una dama, y no es justo que se pierda.

*Ars.* Mucho gusto me habeis dado: qué es esto? *á Lisid. ap.*

*Lis.* Lo que deseas, y aun mas, pues recado pides para escribir, y ahí le lleva, no solo para que escribas, mas tambien para que leas.

*Ars.* Qué querrá decirme? pero

*Lisidante.*

pues no alcanza la sospecha aqui, qué aguardo? qué miro, Abre el estuche, y saca el libro. Cielos! la cifra y la letra de Clariana contiene la candida tabla tersa de un libro, nunca mas, que hoy de memoria.

*Lee como á hurto, y Lisidante se pone en medio, y los dos criados delante del Soldado.*

*Lis.* Que diviertas conviene aqese Soldado.

*Merl.* Camarada, qué hay? es buena vida ser guarda de vista?

*Sold.* Buena ó mala, serlo es fuerza.

*Merl.* Por si á mi me toca serlo, sus obligaciones sepa.

*Brun.* Eso, yo se las diré: ser miron, tanto ojo alerta, de un hombre, á quien dice mal, que estando la noche entera compadeciendo codillos, es el barato que lleva darle con un candelero.

*Ars.* Ya que de memoria pueda haber deshecho la cifra, á leerle mil veces vuelva.

*Lee.* El negar, siendo quien sois, que la accion de mi desilicha no fue vuestra, parta el camino entre mal creidos sentimientos y disculpas, aun no tampoco bien creidas; y asi, mientras la duda, á pesar de algun afecto, se mantiene, pues ya es vuestra prision la torre del homenaje, atended á lo que de noche se canta en sus jardines, que la musica os avisará de mis resoluciones. Dios os guarde.

Bien el artificio haya, que en oprimida vitela bruñó barniz, que sin tinta, ni molde, sirva de imprenta; y haya el artifice bien, que reduxo á tan pequeña caxa tan preciosa joya como la de una firmeza. Y pues de este breve libro en hojas partir se dexa, queden estas al Amor, y vayan á Marte estas.

*Ars.*

*Arranc*  
*Merl.*  
las  
irle  
*Lis.* Y  
á L  
*Salá.* N  
lo d  
esto  
orde  
Ami  
ocas  
el h  
un  
quiz  
dad  
en c  
algu  
Dec  
que  
escr  
que  
de  
*Sold.*  
*Merl.*  
*Ars.*  
*Ars.*  
de  
ma  
*Sold.*  
*Brun*  
  
*Lis.*  
ver  
*Merl.*  
si  
*Merl.*  
*Lis.*  
y  
*Merl.*  
de  
*Lee*  
tr  
te  
re  
he  
ba  
su  
pe  
zo  
ap

*Arranca hojas del libro, y escribe en ellas.*

*Merl.* Y en fin, basta, como dicen

las zelosas andariegas,  
irle pisando la sombra?

*Lis.* Ya escribe, no se si sea  
á Lisidante, ó la dama.

*Sald.* No basta, que es bien que sepa

lo que escribe, que el Sargento  
esto añadió á la primera  
orden. *Ars.* Oid, y lo sabreis.

Amigo, ya veis que en esta  
ocasion no puedo daros  
el hallazgo de igual prenda:

un Mercader de mi patria

quizá acatará esa letra,

dadsela á quien va, pues es

en quien presumo que tengan  
algun alivio mis ansias.

Decid que os dé la respuesta

que deseo, y que no extrañe

escribir de esa manera,  
que prisioneros escriben

de qualquier modo que puedan.

*Sold.* Pues si es, ó no, qué importa?

*Merl.* Qué queriades que fuera?

*Ars.* Habgisme entendido? *Lis.* Si.

*Ars.* Pues id con Dios: si se acuerda  
de mi Clariana, cielos,

mas que mas desdichas vengan. *Vase.*

*Sold.* Venid, que Arsidas se va.

*Bran.* Si vendrán, que no son bestias.

*Vanse los dos.*

*Lis.* Muestra la hoja que te dió,  
veré lo que dice en ella.

*Merl.* Si es cifra, será á la dama,  
si no, á ti. *Lis.* A mi es.

*Merl.* Pues leela.

*Lis.* Quien creará que ella es la hoja,  
y Lisidante el que tiembla?

*Merl.* Quien lo que es abrir el pliego  
de un hombre ofendido sepa.

*Lee Lis.* Los generosos hechos de vuestra heroyca fama, ó valeroso Lisidante, disculpan á un infelice, para favorecerse aun antes de vos, que de un hermano. El que mató á Polidoro, cobarde no parece, y por error padezco su delito; y aunque á todos los Principes de Europa, aun quando fuera mio, tocára la defensa, por haber sido en aplazado duelo, á ninguno mas que á

vos, por ser de vos de quien me valgo; comprad una vida á precio de una gloria, y no se diga, que Arsidas murió desdichado á vista de Lisidante generoso.

Quien, cielos, habrá que diga

lo que igual duda comprehende,

pues con valdones me ofende,

quien con lisonjas me obliga?

no sé qual camino siga;

mas si sé, puesto que aqui,

quando me injuria (ay de mí!)  
como cobarde enemigo,

no sabe que habla conmigo,  
y quando me elige si.

En manos de Lisidante,

pone, en fe de su valor,

libertad, vida y honor,

siendo asi, que al mismo instante;

de su fortuna ignorante,

de cobarde le moteja;

luego obligado me dexa,  
no ofendido, si á ver llego

que sabe á quien hace el ruego,

y no de quien da la queja.

Si por mi mismo debia,

hallarme, sin queja alguna,

al lado de su fortuna,

achacoso de la mia,

que hace, quando de mi fia,

como dixe, vida, honor,  
y libertad? Ea, valor,

favor á ti contra ti

piden, y has de darle, di

como será este favor?

Pues obligado te ves

en el duelo que previenes,

á quien cree que no le tienes,

y dice que se le des:

corazon, dime tu, pues,  
qué haré en tanta confusion?

Declararme aqui, es accion

temeraria; declararme

desde mi patria, es dexarme

aqui el riesgo en la eleccion.

*Dent. Mus.* Razon tienes corazon?

*Lis.* Razon tienes corazon?

*Mus.* Lagrimas el pecho exhale:

Mas ay qué inutiles son!

que á quien la razon no vale,  
qué vale tener razon?

*Lis*

*Lis.* Que á quien la razon no vale,  
que vale tener razon?  
Cuyo el oraculo ha sido  
que á un tiempo aflige y consuela?  
*Merl.* Desde aquel quarto Auristela,  
á este jardin ha salido.  
*Lis.* O quien pudiera atrevido  
hablar y callar! *Merl.* Y hácia esta  
verde, apacible floresta  
viene. *Lis.* Vete tu á esconder,  
pues que nadie te ha de ver,  
hasta traer la respuesta.  
*Vase Merlin, y sale Auristela.*  
*Aur.* Cantad desde aqui, y de aqui  
no paseis, que á solas quiero  
desahogar mis penas; pero  
quien es quien al paso ví?  
*Lis.* Quien antes de hoy admití  
los ecos de esa cancion,  
con adivina pasion,  
de una en otra fantasia,  
y así el corazon decia.  
*Mus. y él.* Razon tienes corazon.  
*Aur.* Mi pena á la vuestra iguale,  
pues quando buscando sale  
alivio, en ecos veloces  
solo halla, que en vez de voces.  
*Mus. y ella.* Lagrimas el pecho exhale.  
*Lis.* Lagrimas de indignacion,  
lagrimas son, pero impias;  
las mias mas en razon  
van, pues son de amor las mias.  
*Mus. y él.* Mas ay qué inútiles son!  
*Aur.* Llanto ví, que aunque señale  
amor, dice agravio; pues  
hay razon que á odio le iguale,  
y nadie mas triste es.  
*Mus. y ella.* Que á quien la razon no vale.  
*Lis.* Bien lo dice mi pasion,  
aunque ya de serlo dexa,  
porque hay, señora, ocasion,  
que vale mas tener queja.  
*Mus. y él.* Que vale tener razon.  
*Aur.* Quando la queja tengais,  
por lo menos me dexais  
la razon á mi. *Lis.* Es así,  
porque no me sirve á mi,  
si es que á la cancion tornais.  
*Aur.* Pues qué dice la cancion?  
*Mus. y él.* Razon tienes corazon.  
*Aur.* Tambien por mi á decir sale.

*Lisidante.*

*Mus. y ella.* Lagrimas el pecho exhale.  
*Lis.* Pero añade á mi opinion.  
*Mus. y él.* Mas ay que inútiles son!  
*Aur.* En mi muerte.  
*Lis.* En mi señale. *Mus. y los dos.*  
*Lis 2.* Que á quien la razon no vale,  
qué vale tener razon?  
*Lis.* Y puesto, que á mi, ni á vos  
la razon nos vale, bien  
disculpado estará quien  
en la question de los dos  
de la sinrazon (ay Dios!)  
se valga. *Aur.* No oso á entenderos:  
de la sinrazon valeros?  
*Lis.* Puesto que hallen mis suspiros  
mas sinrazon, que pediros  
licencia para no veros.  
*Aur.* Bien en darle nombre haceis  
de sinrazon á esa accion;  
porque qué mas sinrazon,  
que pedir lo que teneis?  
*Lis.* Quiero que vos lo mandeis,  
por si con obedeceros  
puedo algo satisfaceros.  
*Aur.* Y eso será á mi rencor  
satisfaccion. *Lis.* Qué mayor  
que vengaros en perderos?  
Ya hubo question, qual se habia  
á mayor pena rendido,  
quien vivia aborrecido,  
ó aborreciendo vivia:  
Si vuestra suerte y la mia  
á ambos extremos llegó,  
vos aborreciendo, y yo  
aborrecido, enmendemos  
el uno de dos extremos,  
este sea, y el vuestro, el mio no:  
Pues con no verme enmendais  
no ver lo que aborreceis,  
y yo voy, sin que enmendais  
el ver que me aborrezcais:  
vos sin mi, y con vos, quedais  
sin un daño; yo sin vos,  
y conmigo, llevo dos;  
y pues añado rendido  
lo ausente á lo aborrecido,  
quedad con Dios. *Aur.* Id con Dios,  
y agradeced que el delito  
vuestro se ausenta de mi,  
con una vida que os di,  
y otra vida que no os quito.

*Lis.*

*Lis. Y*  
agra  
que  
en c  
*Aur. I*  
id c  
ya  
quan  
de l  
y l  
*Aur. V*  
*Lis. N*  
mi d  
*Lis. E*  
fama  
de c  
y p  
no  
sabe  
á A  
*Aur. I*  
sea  
que  
que  
acab  
lo p  
*Lis. P*  
mas  
pud  
eon  
y a  
fuis  
yo  
seré.  
no  
acab  
Vos  
que  
de n  
sois  
I  
*Lis. D*  
sois  
*Lis. L*  
de u  
*Aur. I*  
desv  
la a  
que  
vues  
llega

*Lis.* Y aun por eso solicito,  
agradecido á las dos,  
que de esas dos vidas, vos  
en dos muertes os vengueis.

*Aur.* Decís bien, razon teneis;  
id con Dios. *Lis.* Quedad con Dios,  
y agradeced que sepais  
quan presto os satisfacisteis  
de la vida que me disteis,  
y la que no me quitais.

*Aur.* Vos, porque quereis no os vais?

*Lis.* No, sino porque lo quiere  
mi desdicha. *Aur.* En qué se infiere?

*Lis.* En que no quiere mi altiva  
fama, que yo á vista viva  
de quien por mi culpa muere:  
y para que novedad  
no os haga mi proceder,  
sabad que voy á poner  
á Arsidas en libertad.

*Aur.* Bien hareis; pero mirad,  
sea sin que descubrais  
que vos la causa seais;  
que en llegandose á saber,  
acabareis de perder  
lo poco que en mi dexais.

*Lis.* Pues qué dexo en vos? *Aur.* No sé,  
mas si el ser vos mi enemigo  
pude tolerar conmigo,  
con los otros no podré:  
y asi, en sabiendose, que  
fuisteis vos el homicida,  
yo la primera ofendida  
seré. *Lis.* Para eso, señora,  
no es mejor que desde ahora  
acabemos con mi vida?

Vos, á una parte el empeño  
que hoy me pone en nueva calma,  
de mi honor, sér, vida y alma  
sois el absoluto dueño.

*De rodillas, y sale Licanoro.*

*Lic.* De mi honor, sér, vida y alma  
sois el absoluto dueño?

*Lis.* Lograd, pues, el desempeño  
de una vez: mas gente viene.

*Aur.* Licanoró aqui? conviene  
desvelar, por si algo oyó,  
la accion; quien la vida os dió,  
que á mi agradecer previene  
vuestro afecto, es el que á ver  
llegais, Soldado; y asi,

á él podeis mejor, que á mi,  
como decís, dueño hacer  
de honor, alma, vida y sér.  
Llegad, pues, que el que atrevido  
del mar os sacó, él ha sido.

*Lis.* A vos primero, señora,  
os la agradezco; y ahora,  
habiendo, señor, sabido  
que fuisteis vos quien por mi  
se arrojó á tan alto empeño,  
os reconozco por dueño  
de la vida que os debí;  
alma, sér y honor; y asi,  
si este el desempeño es  
de un pobre, dadme los pies.

*Lic.* Qué fácil, cielos, ha sido  
de engañar siempre el oído!  
Digalo el sugeto, pues  
mal pudiera dar cuidado,  
ni hablára desta manera,  
si de obligado no fuera. *ap.*  
Alzad del suelo, Soldado;  
y pues á tiempo he llegado,  
que él me acuerda que os serví,  
acordaos tambien por mi,  
que una deuda me debeis.

*Aur.* Es verdad, razon teneis,  
que yo una joya ofrecí,  
de sus ansias lastimada,  
á quien la vida le dé:

*Quitase una joya, y al darsela, él tira de  
la cinta, y quedandose ella con la joya  
en la mano la arroja.*

Tomad, pues, en fe de que  
no quiero deberos nada.

*Lic.* Si tomaré, la lazada,  
que es en quien está el valor.

*Aur.* Ir sin la joya es error,  
la deuda ella satisfaga,  
que lo que doy como paga,  
no va bien como favor.

*Lic.* Llegando en el suelo á vella,  
para venerarla, yo  
la levantaré; mas no  
para quedarme con ella,  
tampoco para volvela  
á vuestra mano; y asi,  
pues no ha de quedar en mi,  
ni á vos volver, tomad vos,

*Dale la joya á Lisidante.*  
con que unas ferias los dos

hagamos. *Lis.* Yo ferias? *Lic.* Si: vos la lastima adquiristeis, que os tuvo Auristela bella; yo la joya que por ella ofrecio: y pues conseguisteis vos la lastima, y me visteis conseguir la joya (ay Dios!) troquemos ahora les dos, y quedense desde aqui, la lastima para mi, y la joya para vos.

*Lis.* Lastima que á merecer llegué, no la he de fiar, porque hiciera mal en dar lo que yo me he menester: Y pues no la he de volver, ni á vos, ni á Auristela bella, ni yo he de quedar con ella, haya otro medio: Una dama *Panela en el suelo, llama al paño, y sale Flerida.*

no hay de su Alteza? *Fler.* Quien llama? *Lis.* Quien habiendo visto aquella joya, que se ha desprendido de su pecho, como veis, para que vos la cobreis, por no tocar atrevido á prenda que suya ha sido, os lo advierto. *Fler.* Bien tenella fue esa atencion; vuelve estrella á tu sol restituida. *Levantala.*

*Aur.* Pues ya la di por perdida yo, quedate tu con ella; y cerrando, Licanoro, el parentesis que ha hecho la digresion de la joya.

*Lis.* Este es Licanoro, cielos. *Lic.* Notable altivez de pobre! *Aur.* Sepa yo como, saliendo de mi corte despedido; bien, que con aquel pretexto de tener la armada á mira de los tumultos del pueblo, á quien la prision ahora de Arsidas tiene suspenso, no á ella sola, á estos jardines volveis, y tan de secreto, que es el llegar á mis ojos el primer aviso vuestro?

*Lic.* Aunque el veros es delito tan bien visto, como veros;

sin novedad, que disculpe la accion, no volviera; pero siendo tal la novedad, que della avisaros debo, anticipado el perdon, honeste el atrevimiento; en esa armada que dado fondo sobre el cabo tengo, donde entre Epiro y Atenas, foso es de plata el Egeo, me hallaba, quando llegó nueva al Senado del Puerto, que Aurora, de Lisidante hermana. *Lis.* Qué será esto? *Lic.* Llevada de algun error, no sé con que fundamento mas, que el de no parecer su hermano, que de secreto dicen, que á cumplir un voto oculto salió, y no ha vuelto, y del error persuadida á que es Lisidante el preso que hoy está en Atenas, marcha con los marciales aprestos que él tenia apercebidos contra Polidoro, haciendo plaza de armas la campaña casi en los limites vuestros. Y aunque al que la nueva traxo repliqué, en favor del Reyno, ser Arsidas, prosiguió que Aurora responde á eso, que ella sabe que es su hermano, y que otro nombre han supuesto, por matarle mas á salvo, al mundo satisfaciendo, que no entró á parte el rencor de los pasados encuentros, á cuya causa, promete que ha de entrar á sangre y fuego, si es vivo, en su libertad, y en su venganza, si es muerto. Bien pudiera yo arrojar mi gente á tierra, y saliendo al oposito, señora, desvanecer sus intentos; pero como en la obediencia consiste el merecimiento del soldado; pues sin orden, la victoria no es trofeo, mayormente quando estriça

en  
que  
con  
no  
ade  
por  
tien  
de  
enti  
con  
y  
fiad  
que  
á  
y á  
se  
has  
de  
y  
con  
y  
aur  
Re  
no  
que  
por  
dei  
*Lis.*  
en  
qu  
ya  
*Aur.*  
pu  
qu  
se  
y  
co  
ca  
qu  
No  
lic  
afe  
me  
po  
ta  
co  
pe  
me  
qu  
no  
lus

en un engaño el pretexto,  
que puede facilitarse  
con mas apacibles medios,  
no quise, sin daros parte,  
adelantar mis esfuerzos,  
por si la razon de estado  
tiene segundos acerdos  
de que valerse; y asi,  
entrad con vos en consejo,  
consultad vuestros motivos;  
y con la resulta dellos  
fiad de mi la execucion,  
que aqui humilde, allí soberbio,  
á costa de quantos daños,  
y á pesar de quantos riesgos  
se opongan, vereis que os sirvo,  
hasta coronaros dueño  
de Grecia contra Milor,  
y Clariana; bien luego  
como contra Lisidante,  
y Aurora, de Epiro; pero  
aunque de Epiro y Atenas  
Reyna diga que he de hacerlos,  
no diré de Macedonia,  
que á eso solo no me atrevo,  
porque no merece ella  
deidad, que yo no merezco. *Vase.*

*Lis.* En fin, un alivio solo,  
en fin, un solo consuelo,  
que en perderte (ay Dios!) tenia,  
ya, Auristela, aun no le tengo.  
*Aur.* Consuelo en perderme? *Lis.* Sí,  
pues te perdía sin zelos,  
que como postrero mal,  
se guardó para postrero;  
y tan disfrazado, que  
conficionado veneno,  
cautelosa la piedad  
que me dió vida, me ha muerto.  
No en vano al pedirte (ay triste!)  
licencia de irme, el despego  
afectado en el rencor,  
me la concedió tan presto,  
por quedar, sin malograr  
tantos amantes afectos,  
como en Licanoro he visto;  
pero yo dél, de ti, y dellos  
me vengaré: á Dios, á Dios,  
que ya que todo lo pierdo,  
no he de perder nombre, honor,  
lustre y fama. *Aur.* Bueno es eso,

quando tu, porque sabias  
de tu hermana los intentos,  
para volver en favor  
de Arsidas, con el despecho  
de declararte enemigo,  
te ausentabas. *Lis.* Vive el cielo,  
que tal no supe. *Aur.* Y él vive,  
que yo á Licanoro: pero  
yo satisfacciones? Yo  
disculpas á fin desatento,  
á un falso, á un aleve, que  
llevado mas de los ecos  
de su aplauso, que mi amor,  
sin temer mis sentimientos,  
á su hermana ha escrito; y hasta  
tener su gente en mis Reynos,  
no se acordó, que era honrado?  
*Lis.* Nunca yo he olvidado el serlo;  
pero dexeme llevar  
del engaño de un afecto,  
hasta la ultima ocasion  
en que obligado me veo,  
sobre notas de cobarde,  
á empeños de noble: pero  
yo satisfacciones? yo  
disculpas á un falso dueño,  
que se dexa llevar mas  
del esperado trofeo  
que milita en su favor,  
que no de mis sentimientos?  
*Aur.* Como puedo desviar  
de mi arbitrio que es ageno?  
*Lis.* Pues cómo podré yo el mio?  
*Aur.* Esto es fuerza. *Lis.* Agravio es eso.  
*Aur.* Porque yo. *Lis.* Porque yo.  
*Los dos.* Como.  
*Fler.* Ved què viene hácia este puesto  
Clariana con Milor.  
*Aur.* Que te hallen aqui no quiero,  
escondete entre esas ramas.  
*Lis.* Si haré, que el aspid del pecho  
me dará leccion de estar  
entre flores encubierto.  
*Aur.* Y advierte, por si no hay  
lugar despues, que te ruego;  
qué es que te ruego? te mando,  
no hagas caso del acento,  
ni te vayas, ni descubras,  
hasta verme. *Lis.* Yo lo ofrezco.  
*Escondese á un lado, y salen por el otro*  
*Clariana y Milor, Estela, y tras ella*

*Arsidas y Brunel, y quedanse  
al paño.*

*Clar.* Con una gran novedad,  
Auristela, á verte vengo.

*Aur.* Si es á decirme que Aurora  
de Epiro, hermana del fiero  
Lisidante, las fronteras  
infesta de nuestro imperio,  
ya lo sé, que Licanoro,  
que solo ha venido á eso,  
me lo ha dicho. *Clar.* Serán dos  
parecidas segun eso;  
porque la que á mi Milor,  
que de su exercito ha vuelto  
con el aviso, me ha dicho,  
es otra. *Ars.* Ya que no tengo  
mas licencia, que seguir,  
vivo iman, el norte bello  
de Clariana, di al guarda,  
pues desde allí me está viendo,  
que se detenga. *Brun.* Si haré. *Vase.*

*Aur.* Ya, Milor, saber deseo  
qué es esa novedad. *Mil.* Yo,  
después que al servicio atento  
de Clariana, prendí  
á Arsidas. *Ars.* Qué escucho, cielos!  
Milor fue el que me prendió?

*Mil.* Procurando el desempeño  
de que la sirva en lo mas,  
quien la obedeció en los menos;  
á mi exercito volví,  
para tenerle dispuesto  
á tus ordenes: perdone,  
Auristela, tu respeto,  
que el amor no es eleccion,  
sino influxo. *Ars.* Peor es esto,  
prenderme á mi, y obligarla  
á ella con mi prision, cielos?

*Lis.* Quien creará que sea tan varia  
la condicion de mis zelos,  
que me ofendo en quien la ama,  
y en quien no la ama me ofendo?

*Mil.* Y quando de la ocasion  
pendiente, esperaba el tiempo  
de coronarla, á pesar  
de Licanoro, poniendo  
de Grecia el cetro en su mano,  
y de Lisidante, luego  
poniendo á Epiro á sus plantas.

*Lis.* Qué agravó! *Ars.* Qué sentimiento

*Mil.* Como entre Chipre y Atenas

están mis alojamientos,  
supe, antes que acá llegase  
la nueva, que Policeno,  
generoso Rey de Chipre,  
de Arsidas hermano, ha muerto.

*Ars.* Está mas, fortuna mia?

*Mil.* Con que Cintia, que de Venus  
quiso el cielo, que heredase  
á un tiempo hermosura y Reyno,  
generosamente altiva,  
con los marciales aprestos,  
que en libertad de su hermano  
había su padre dispuesto,  
marcha la vuelta de Atenas,  
por satisfacer con esto  
al mundo, de que no duran  
en ella los sentimientos  
de que estorbar intentase  
su jura, y con tanto aliento  
se empeña en su libertad,  
que viene á voces diciendo.

*Dent.* i. Entrad, que no hay que esperar  
licencia alguna. *Aur.* Qué es eso?

*Sale Lican.* Yo, señora, no sé mas  
de que á la voz del estruendo  
á hallarme vuelvo á tu lado.

*Dent.* Llegad todos. *Tim.* Deteneos.

*Dent.* tod. Qué es detenernos? entrad.

*Dent.* *Tim.* Mirad.

*Las dos.* Timantes, qué es eso?

*Sale Tim.* Ser siempre de malas nuevas  
nuncio yo: los estamentos  
de la nobleza, y la plebe,  
las dos venidas sabiendo  
de Milor y Licanoro,  
á causa de los intentos  
de Aurora y Cintia, pretenden  
hablar á las dos resueltos,  
ó que han de poner de una  
vez á tantos daños medio.

*Clar.* Y esa es mala nueva? *Tim.* Si,  
porque seguidos del pueblo,  
y no llamados, mas tiene  
de motin, que de consejo.

*Aur.* Salgamos á reportarlos  
con oirlos. *Lic.* Si su ciego  
orgullo es por el temor  
en que Aurora los ha puesto,  
aseguradlos de que  
yo contra Aurora me ofrezco  
á detener su invasion.

*Mil.*

*Mil.* O  
vos,  
*Lis.* E  
*Aur.* C  
decid  
cerra  
de a  
*Clar.*  
os  
que  
vas  
y p  
ya  
*Est.*  
*Van.*  
*Lis.* C  
*Ars.* C  
*Lis.* Y  
*Ars.* C  
*Lis.* S  
*Ars.*  
*Lis.* I  
*Ars.*  
*Los de*  
solé  
*Lis.* I  
*Ars.* A  
*Lis.* A  
el  
aqu  
al  
y  
que  
pue  
(p  
que  
que  
tu  
que  
hab  
nun  
vid  
que  
ado  
tras  
y  
he  
un  
no

*Mil.* Ofreced por mí lo mismo  
vos, pues yo iré contra Cintia.  
*Lis.* Esto sufro? *Ars.* Esto consiento?  
*Aur.* Guardaos el cielo: Timantes,  
decid que entren, y al momento  
cerrad esta puerta, y nadie  
de aquí salga, ni entre. *Vase con Lic.*  
*Clar.* El cielo  
os guarde: Estela, pues véis  
que contra Arsidas todo esto  
va á parar, salve su vida;  
y pues que va anocheciendo,  
ya sabes lo que has de hacer.  
*Est.* Tú verás que te obedezco.  
*Vanse Clariana, Estela y Milor.*  
*Lis.* Quien creará entre tantas penas.  
*Ars.* Quien creará en tantos aprietos.  
*Lis.* Yo ausente, Aurora en campaña.  
*Ars.* Cintia en campaña, yo preso.  
*Lis.* Se haga lugar entre todas.  
*Ars.* Entre todas tome asiento.  
*Lis.* De Licanoro el amor?  
*Ars.* De Milor el pensamiento?  
*Lis.* Mas cielos, qué extraño?  
*Ars.* Mas qué admiro, cielos?  
*Los dos.* Si el mal de los males  
sólo son los zelos.  
*Lis.* Mas quien me oye?  
*Ars.* Quien me escucha?  
*Lis.* Arsidas? *Ars.* Quanto agradezco  
el que seas tú! partió  
aquel camarada? *Lis.* Luego  
al punto en un bergantin;  
y según, tasado el viento,  
que ha corrido, es favorable,  
puedes. *Ars.* Qué. *Lis.* Tener por cierto,  
(porque esto de decir  
que no parece, no creo)  
que ya Lisidante ha visto  
tu papel. *Ars.* Quanto me huelgo?  
que aunque siempre su favor  
habo menester mi riesgo,  
nunca mas, pues nunca mas  
vida y libertad deseo,  
que desde que aquí escondido,  
adorando un falso dueño,  
tras la muerte de mi hermano,  
y de Cintia el ardimiento,  
he sabido que la adora  
un nuevo amante, á quien: pero  
no prosigo, que el dolor

me esta embargando el aliento.  
*Lis.* Desahogate conmigo,  
pues puedes estar muy cierto,  
que á todo trance soy tuyo.  
*Ars.* Si haré; pues que nada arriesgo  
en decirte á ti, lo que  
dixera al ayre; oye atento.  
*Suenan instrumentos dentro.*  
Yo: mas luego lo diré,  
que ese templado instrumento  
es fuerza que tras sí lleve  
mi atención. *Lis.* Fortuna, aun esto  
quieres que padezca á espacio,  
no desengañarme presto?  
*Voz.* Su silencio la noche me preste,  
y atenta á mi voz.  
*Coro 1.* Silencio. *Coro 2.* Silencio.  
*Voz 1.* Ni vientos, ni mares respiren, ni  
giman,  
que importan callados hoy mares, y  
vientos.  
*Todos.* Silencio, Silencio,  
que importan, &c.  
*Lis.* Qué te va en esto? prosigue.  
*Ars.* Mas que piensas, me va en esto.  
*Voz 1.* En una guardada torre,  
en sus verdes años preso  
pór el Príncipe de Olanda,  
estaba el Conde Vireno.  
*Voz 2.* Olimpa, que de su padre  
acusaba el rigor fiero,  
presa en los hierros de amor,  
si es que amor prende con hierros.  
*Voz 3.* Bien fiada de los ayres,  
mal guardada de los ecos,  
desde una almena una noche  
la voz esparció diciendo.  
*Coro 1.* Silencio. *Coro 2.* Silencio.  
*Todos.* Qué importan, &c.  
*Lis.* Habla esto contigo? *Ars.* Si.  
*Lis.* Pues oygamos. *Ars.* Escuchemos.  
*Voz 1.* El postigo del socorro  
al amanecer abierto  
hallaras, y un bergantin  
en la blanda paz del puerto.  
*Voz 2.* Blanca bandera en la popa,  
su vela será; entra dentro,  
que seguro en él podrás  
escapar á vela y remo.  
*Voz 3.* Huye, pues, huye el peligro,  
mas no te olvides, huyendo,

de que tu la prision dexas,  
y yo en la prision me quedo.

*Coro 1.* Silencio. *Coro 2.* Silencio.

*Tod.* Qué importan, &c.

*Lis.* Si esto debes á esa dama,  
qué temes de su amor? *Ars.* Temo,  
que el ausentar á un zeloso,  
no es piedad, sino tormento.

*Lis.* Conforme el sugeto sea.

*Ars.* Ay, que es tan alto el sugeto,  
que no es menos que: mas oye,  
que vuelve el sonoro acento.

*Cantan á un lado, dan voces á otro, y representan los dos, todo á un tiempo.*

*Dent. Unos.* Muera Arsidas.

*Dent. Otros.* No muera.

*Mus.* Silencio; &c.

*Ars.* Quien vió mas contrario estruendo!

*Lis.* De la confederacion  
voz es, que forman los gremios.

*Unos.* No ha de quedar sin castigo  
quien mató al Principe nuestro.

*Mus.* Silencio, &c.

*Otros.* Entre librarle, ó morir,  
haya medio. *Unos.* No haya medio,  
muera Arsidas. *Otros.* No muera.

*Ars.* Quien creerá, que yo esté oyendo  
aquí el eco de mi vida,  
y allí de mi muerte el eco?

*Lis.* Hasta ver en lo que para,  
al fuerte nos retiremos,  
donde intentemos los dos  
esta noche defendernos,  
quando esta noche te embistan;  
que mañana, ó bien huyendo,  
ó lidiando, es otro dia.

*Ars.* O amigo, quanto te debo!

*Lis.* Aun no lo sabes bien; vamos,  
que va el tumulto creciendo.

*Unos.* Muera Arsidas. *Otr.* No muera.

*Unos.* Haya medio. *Otr.* No haya medio.

*Mus.* Silencio, silencio, &c.

*Ars.* En qué ha de parar, fortuna,  
tal confusion? *Lis.* En creer presto,  
que el riesgo te busca á ti,  
y ha de dar conmigo el riesgo.

### JORNADA TERCERA.

*Salen Lisidante y Merlin.*

*Lis.* Esta es, Merlin, la respuesta  
que has de traer; y pues vienes

á buscarme tan á tiempo,  
que ser llamado pareces,  
pues en esta guardia acabo  
de escribirla; toma y vete,  
antes que Arsidas, que un rato  
se ha recostado, despierte,  
y te vea aquí, ó á mi  
menos á la hora me eche,  
que debo asistirle; mas  
ya que dispuso mi suerte,  
que hallandome aquí Timantes,  
que anda de ronda, volviere  
á fiar de mi la posta.

*Merl.* En todo he de obedecerte,  
y mas en esto, porque  
llevó mal andar ausente,  
sin murmurar tus locuras,  
quando no cobra un sirviente  
ya en este tiempo otros gajes.

*Lis.* Toma, y fingiendo que vuelves,  
dirás: mas vete, que sale.

*Vase Merlin, y sale Arsidas.*

*Ars.* Fortun? *Lis.* Pues tan brevemente  
el sueño despidas? *Ars.* Quien  
con tantos pesares quieres  
que duerma? tristeza mas,  
que sueño, fue la que en ese  
catre me arrojó; mas tu,  
que viendo que ya amanece,  
sin novedad que nos busque,  
de aquí te ibas, por no hacerte  
sospechoso en mi asistencia,  
como á la torre entrar vuelves?

*Lis.* Como al hacer la deshecha  
con que en la guardia me vieses,  
de que la noche contigo  
no habia pasado, me vuelven  
á nombrar de vista; y pues  
esto solo nos sucede  
á gusto, que es, que podamos  
hablar mas seguramente:  
Ya que musicas y estruendos;  
á cuyos ecos pendientes  
toda la noche estuvimos,  
el dia nos desvanece,  
no seria bien, pues la hora  
es que el aviso previene,  
el amanecer respecto  
de que aquestos dias siempre  
á la sombra de la luz,  
cansadas las rondas, duermen,  
que

que  
reco  
por  
si l  
con  
que  
y a  
pue  
desd  
mejo  
desd  
rigan  
el d  
que  
y si  
de r  
gobi  
si C  
á él  
que  
á u  
que  
*Lis.* L  
la d  
el di  
lo he  
respi  
mis  
el p  
que  
Decis  
que  
que  
y as  
muel  
*Ars.* V  
*Ars.* Q  
algui  
y no  
vayan  
decir  
en la  
y asi  
pues  
á mi  
antes  
porqu  
faltar  
lo re  
*Lis.* R  
yo v

que

que del socorro el postigo  
reconozcamos el fuerte,  
por si está abierto, y veamos  
si hay bergantín en el muelle,  
con la blanca seña? *Ars.* Si,  
que como una vez me ausente,  
y al ejército de Ciática,  
pues no hice homenaje, llegue  
desde él podrá ser, que corran  
mejores líneas más fuertes  
desdichas, de cuyos varios  
rigurosos accidentes,  
el de los zelos confieso,  
que es el que á todos prefiere;  
y si una vez en campaña,  
de mi sobrina la gente  
gobierno, verá Milor  
si Clariana le debe  
á él la corona, ó á mi,  
que no hay venganza mas fuerte  
á una dama, si es ilustre,  
que obligarla, porque ofende.

*Lis.* Luego Clariana es  
la dama? *Ars.* Poco te debe  
el discurso, si yo á voces  
lo he dicho. *Lil.* Ya, cielos, pueden ap.  
respirar á mejor ayre  
mis tadores; siendo esto  
el primer lance en que vi,  
que el mal en bien se convierte:  
Decís bien, que acción no hay  
que mejor á un noble venga,  
que haciendo heroyco el dolor:  
y así, ven; qué te detienes?  
muelle y postigo veamos.

*Ars.* Veamos; mas oye. *Lis.* Qué temes?  
*Ars.* Que podrá ser que entretanto  
alguien de la guardia entre,  
y no estando aquí, en mi busca  
vayan, donde, como suele  
decirse. *Lis.* Qué? *Ars.* Con el hurtó  
en las manos nos encuentren;  
y así, será bien que tu,  
pues el que llegáre á verme,  
á mi, y no á ti ha de echar menos,  
antes que en salir me empeñe,  
porque sea todo uno  
faltar, y no detenerme,  
lo reconozcas, y avises.

*Lis.* Reparo ha sido excelente;  
yo voy, y con lo que halláre,

vuelve al punto. Hoy llego á verme  
fuera de mi obligación,  
como á ver á Arsidas llegue  
fuera de la prisión. *Vase.*

*Sale Brun.* Era,  
señor, dime, hora de verte?

*Ars.* Quien te lo ha quitado? *Brun.* Quien  
que me lo quitara quieres,  
sino la curiosidad  
de saber lo que sucede?  
á cuya causa, en la guardia  
me he estado.

*Ars.* Y qué ha habido? *Brun.* Ese  
es el caso, que maldita  
la cosa traygo que cuente:  
con las armas en la mano,  
marciales grullas de Allende,  
se han estado los señores  
soldados nuestros, pendientes  
de la conferencia, cuyas  
voces eran unas veces  
que mueras, otras, que vivas;  
hasta que todos se vuelven,  
al parecer, convenidos,  
sin saber en qué convienen;  
pero entre uno y otro, nada  
me causó, como que hubiese  
quien cantase á aquellas horas,  
demonios son las mugeres:  
como si allí se tratara  
una boda, y no una muerte,  
así se estaban acá  
haciendo en esos vergeles  
gorgoritas; pero quando  
ellas de nada se duelen,  
como á ellas no les falte  
almendrucos y pasteles,  
chufas, fresas y acerolas,  
garapiñas y sorbetes,  
despeñaderos y rizos,  
perritos y perendanges?

*Ars.* Bien con murmurarlo salvas  
la objecion de que se mezclen  
musicas y sediciones;  
y á saber lo que contienen.  
quizas. *Brun.* Qué? *Ars.* No culparias;  
que hubiera sido que hubiese  
aquesa musica hablado  
conmigo, y ella nos diese  
aviso para librarnos.

*Brun.* Fuera haber sido celeste.

paxero qualquier nocturna  
 Filomena que haya. *Ars.* Atiende.  
*Salen Timantes, y los criados sacan las*  
*armas de la primera jornada.*  
*Tim.* *Arsidas?* *Brun.* Qué no bastó  
 que en la fabula no hubiese  
 padre, para que no estorbe  
 el que hace las barbas siempre?  
*Ars.* Qué bien hice en no faltar  
 de aquí qué mandais? *Tim.* Prudente  
 os prevenid á una nueva  
 que os traygo. *Ars.* Nada hay que altere  
 mi valor, decid. *Tim.* Anoche,  
 juntas la nobleza y plebe,  
 á Auristela y Clariana  
 hablaron resueltamente  
 en orden á desviar  
 los grandes inconvenientes  
 de Aurora y Cintia, de quien  
 dicen, que esta tarde vienen  
 dos embaxadas, á causa  
 Aurora, de que la entreguen  
 á Lisidante, movida  
 á que es, porque no parece,  
 él el preso, y con el mismo  
 fin Cintia á vos, finalmente  
 la plebe, de su Rey muerto  
 verse en vos vengada quiere,  
 sin que nada les asombre;  
 la nobleza lo defiende,  
 diciendo, que ha de libraros;  
 con que entre mil pareceres  
 varios, partir el camino  
 es á lo que se resuelven;  
 y así, porque la venganza  
 con el agravio concuerde,  
 sin que con valdon se vaya  
 ni sin castigo se quede,  
 que la instancia se reduzga  
 á publico duelo quieren,  
 porque la satisfaccion  
 sea, como fue la muerte:  
 vos habeis de mantener  
 lo que hicisteis, hasta siete  
 aventureros, en cuyo  
 numero el duelo feace,  
 quedando libre, de quien,  
 si dos, ó mas concurrieren  
 juntos, podais elegir  
 al que á vos os pareciera  
 para primer lidiador,

hasta que si alguno os vence,  
 dandole el blason Atenas,  
 coronado de laureles,  
 de Vengador de la Patria,  
 pueda victorioso entre  
 Auristela y Clariana,  
 elegir á la que reyne:  
 con que se cumple con todos;  
 con vos, pues á poner vuelve  
 vuestra suerte en vuestra mano;  
 con Cintia, Aurora, y sus huestes,  
 pues Cintia hallará que sois  
 arbitro de vuestra suerte;  
 y Aurora, que nunca fue  
 su hermano el que Atenas prende;  
 con el mundo, pues verá  
 que heredados intereses,  
 ni de rencor os castigan,  
 ni de temor os absuelven;  
 con Clariana despues,  
 y Auristela; pues á verse  
 llegará Reyna, sin que  
 el Reyno á partirse llegue,  
 la que el vencedor elija  
 por esposa; y finalmente  
 con la patria, pues dará  
 contenta, ufana, y alegre,  
 mas entrañable obediencia  
 á quien su muerto Rey vengue.  
 A este afecto, pues, las armas  
 con que os prendieron os vuelven  
 ambos bandos, estas son;  
 ved ahora vos si os conviene,  
 ó negar, como hasta aqui,  
 que vos el agresor fueseis,  
 ó mantener que lo fuisteis,  
 ó quedaros delincente  
 segunda vez, al arbitrio  
 de la nobleza, y la plebe. *Vase.*

*Ars.* O negar, como hasta aqui,  
 que vos el agresor fueseis?  
 ó mantener que lo fuisteis?  
 ó quedaros delincente  
 segunda vez, al arbitrio  
 de la nobleza, y la plebe?  
 pues como, aunque nunca sea  
 mia la accion?

*Salen Lis.* No solamente  
 aprestado el bergantin,  
 y abierta la puerta tienes;  
 pero haciendo la desecha

de  
 Clari  
 del  
 de la  
 hasta  
 como  
*Brun.*  
 patro  
 de c  
 serán  
 las c  
 de lo  
 Qué  
 me c  
*Lis.* Y  
*Lis.* Por  
 instar  
 hay n  
 á no a  
*Ars.* Si  
 venen  
 te lo  
*Ars.* Ap  
 volvis  
 anda  
 Sa  
*Clar.* E  
*Est.* Yo  
 no pe  
 que p  
 quand  
 de q  
 me o  
 quien  
 que es  
 porque  
 alli ag  
 soldad  
*Ars.* Qui  
*Ars.* Pe  
 que en  
 y una  
 equivo  
 y á h  
*Clar.* Pe  
 tambie  
 las raz  
 y quej  
*Ars.* El  
 la dud  
 de hal

de que á estas horas divierte  
Clariana en las orillas  
del mar el grave accidente  
de las tristezas, está,  
hasta ver lo que sucede,  
como de acecho, ú de escolta.

**Brun.** O Clariana excelente!

patronimico desde hoy  
de clareas y claretas  
serán quantas Clarianas  
las claraboyas clareen  
de los presos Condes Claros.

Qué aguardas? **Lis.** Qué te suspendes?  
me oiste? **Ars.** Si.

**Lis.** Y no vienes? **Ars.** No.

**Lis.** Por qué? **Ars.** Porque en ese breve  
instante que de aqui faltas,  
hay novedad que me fuerce  
á no ausentarme. **Lis.** Qué dices?

**Ars.** Si no te lo ha dicho ese  
venenoso acero, yo  
te lo diré. **Lis.** Pena fuerte!

**Ars.** Apenas la espalda tu  
volviste: pero qué gente  
anda allí? **Lis.** Yo lo veré.

*Salen Clariana y Estela.*

**Clar.** Estela, no me aconsejes.

**Est.** Yo por lo decente. **Clar.** Aquí  
no peligra lo decente,  
que pues tengo la disculpa,  
quando llegue alguien á verme,  
de que entreabierta esta puerta,  
me ocasionó, que supiese  
quien andaba aqui; no es bien  
que esté mas tiempo pendiente,  
porque **Arsidas** no sale;  
allí aguarda. **Lis.** Quien? **Clar.** Detente;  
soldado. **Lis.** Señora? **Clar.** Calla.

**Ars.** Quien es? **Clar.** Yo.

**Ars.** Permite, el verte,  
que entre un favor, una duda,  
y una queja, se tropiecen  
equivocadas las voces,  
y á hablar, ni callar acierte.

**Clar.** Permite tu, que al oírte,  
tambien en mi se atropellen  
las razones, favor, duda  
y queja? **Ars.** Si. **Clar.** De qué suerte?

**Ars.** El favor, el que te estimo;  
la duda: ó si modo hubiese  
de hablar corteses los zelos;

mas como han de hablar corteses  
los que, naciendo villanos,  
las politicas no aprenden  
de palacio, y desterrados  
estan de que en él no entren?

La duda digo; perdona  
esta vez lo reverente,  
es de no saber (ay triste!)

si son piedades crueles,  
ó son piadosas crueldades  
las del favor que me ofreces:  
que habiendo sabido quanto

rendido Milor pretende,  
esforzando tus partidos,  
el que en nombre suyo reynes,  
qué mucho es dudar, no sea  
entre afectados desdenes,  
el gusto de que el te sirva,  
gana de que yo me ausente?

La queja es de que, sabiendo  
lo que tus gremios resuelven,  
de mi valor desconfies,

y creas de mi, que pueda  
ausentarse mi valor  
dia en que otra vez aleve  
ese arnes á que mantenga  
su duelo á mi mano vuelve.

**Lis.** A qué mantenga su duelo?  
honor, ya hay mas en que pienses.

**Clar.** Quanto al favor, satisfaga  
lo poco que en él me debes;  
pues lo que yo hago por mi,  
nadie á mi me lo agradece:  
quanto á la duda, respondo  
que soy quien soy solamente;  
y quanto á la queja, digo,  
que si el agresor no eres,  
á que un engaño te obliga?

**Ars.** A que el engaño sustente.

**Clar.** No siendo accion tuya. **Ars.** Si.

**Clar.** Por qué? **Ars.** Porque hay quien lo cree:  
el honor no es realidad,  
que le enseña el que le tiene,  
diciendo, aqueste es mi honor;  
es un fantasma aparente,  
que no está en que yo le tenga,  
sino en que el otro lo piense;  
alhaja es tan mal hallada  
con los honrados, que á veces,  
sin perderla lo que este obra,  
lo que aquel juzga la pierde;

E

y

F

di-

y así, á mi me basta  
á que contra mi no engendre  
odios tu amor, el que tu  
sepas que no di la muerte  
á tu hermano, vive Dios,  
que para todos desde este  
instante fui su homicida,  
no presuma, no sospeche  
algun cobarde (que nunca  
piensa mal el que es valiente)  
que quien no huyó preso, huyó  
retado; y si me convences  
tu en la mayor de mis penas,  
solo con que eres quien eres,  
convenzate yo con que  
soy quien soy, y no te quejes  
de que tu amparo despida,  
de que tu favor desprecie;  
que si el merecete es  
el fin de mis altiveces,  
donde está, sino honrado,  
el modo de merecete?  
**Clar.** Si yo soy el fin, y ayroso  
conmigo estás, qué pretende?  
**Ars.** Estarlo con los demas.  
**Clar.** Luego no soy yo á quien quieres?  
**Aur.** Si eres, que para su dama  
son los triunfos que uno adquiere,  
pues desayra su eleccion  
para con quantos atienden:  
que quien consigue sin fama,  
consigue, mas no merece.  
**Clar.** Qué triunfo? si nunca vos  
á ganarme; y si te vencen,  
(no lo vea yo) no solo,  
no sé si á decirlo acierte;  
para otro, Arsidas, me ganas,  
pero para ti me pierdes.  
**Aur.** Ganarás tu un Reyno entonces,  
y habrá con que me consuele  
dos razones. **Clar.** Qué razones?  
**Ars.** No verlo yo, y que tu reynes.  
**Clar.** Porque veas que no hay mundos  
que sin ti estime, ni precie,  
vete Arsidas, que yo doy  
palabra al cielo mil veces  
ser tuyo, como te vayas;  
pues no habrá quien, sin vencerte,  
pueda convencerme á mi.  
**Ars.** Mucho esa balanza tuerce  
el fiel del alma: tu mia?

**Clar.** Si. **Ars.** Pues si tu no te pierdes  
pierdase todo; mas ay,  
que aunque todo lo atropelle  
por ti, hay otro por quien no  
puedo atropellarlo. **Clar.** Y ese  
quien es? **Ars.** Yo mismo.

**Clar.** Tu mismo?

**Ars.** Si, que al ir á obedecerte,  
no puedo conmigo yo  
lo que tu conmigo puedes:  
vive Dios, que aunque te pierda,  
has, Clariana, de verme  
muerto, mas no desayrado.

**Brun.** Señores, hay quien tolere  
un honrado á todas horas?

**Lis.** Qué harán dél las leyes  
con el culpado, si á esto  
obligan al inocente?

**Clar.** Pues haz por mi una fineza,  
ya que en quedarte resuelves.

**Ars.** Qué fineza? **Clar.** Que á Milor  
no has de elegir. **Brun.** Y él que viene.

**Ars.** Qué dices? **Brun.** Que entra hasta aquí.

**Clar.** Pues que no puedo, sin verme,  
cobrar la puerta (ay de mí!)  
aquí es forzoso esconderme.

*Retirase al paño.*

**Lis.** Hasta quando unos de otros  
irán los inconvenientes.

*Sale Milor.*

**Mil.** El cielo, Arsidas, os guarde.

**Ars.** Y el cielo, Milor, aumente  
vuestra vida. **Mil.** Extrañareis  
que yo en vuestra prision entre.

**Ars.** No haré, hasta saber la causa.

**Mil.** Tan forzoso es, que me mueve,  
arrastrado de un ardor,

que el volcan del pecho enciende,  
á que orden, y guardia rompa,  
por veros. **Clar.** Cielos, valédme,  
que aqui estoy sabe sin duda,  
pues tan despechado viene.

**Mil.** La divina Clariana.

**Ars.** El va ciego y impaciente  
á descubrirla. Esperad.

*Toma la espada, que estará entre las ar-*  
*mas, y ponsela.*

Decid ahora. **Lis.** Ponerme  
delante della me toca.

**Brun.** Ya escampa, y castones llueven.

**Mil.** Es el soberano dueño,

á cuya ley obediente  
el dia de vuestra fuga,  
(fuese lustroso, ú no fuese,  
que los que sirven rendidos,  
no eligen, sino obedecen)  
os seguí, y prendí; de modo,  
que soy por quien os suceden  
tantos azares; y siendo  
asi: que ninguno tiene  
mas derecho á vuestras iras  
como quien mas os ofende,  
vengo á acordaroslo, á causa  
de que al duelo que previene  
mantener vuestro valor;  
pues es fuerza que le acepte,  
sepais, que para elegirme  
el primero, tenéis este  
anticipado disgusto,  
acompañando al hacerle  
el decirle, porque mas  
os cansen mis procederes,  
no os quiteis, pues, la razon  
de lidiar con mas ardientes  
sañas contra mi, que es tal  
la ansia que tengo de verme,  
ó bien muerto en la demanda,  
ó bien arbitro valiente  
deste Reyno, para darle  
á Clariana, que viene  
desatento mi valor  
solo á poneros en este  
nuevo empeño; asi, véd,  
pues sois quien sois, que os compete  
hacer con quien el pesar  
que allá os hizo, aqui os acuerde:  
y con esto á Dios que os guarde. *Vase.*

*Brun.* Parece fin de villete.

*Ars.* Oid, esperad.

*Clar.* No lo sigas;

y pues antes que él viniese,  
que no le nombres pedí.  
no has denominarle. *Ars.* No aumentes  
otras causas, que hartas hay  
para que el primero intente  
mil muertes darle. *Clar.* Otra causa?

*Ars.* Si. *Clar.* Qué es?

*Ars.* Que tu me lo ruegues,  
por si es resguardar su vida.

*Clar.* No es, sino temer mi muerte,  
que no quiero, que aua aquella  
pequeña esperanza debil

de la contingencia goce.

*Ars.* Pues perdona, aunque sea ese  
el fin, que no he de quitarme,  
en quien te adora, y me prende  
por tu gusto, y me lo dice,  
tres razones que me alienten.

*Clar.* Bien pudiera yo con una  
á todas tres responderte;  
pero para discurrir,  
ni es tiempo, ni lugar este:  
en lo que á mi me ha tocado,  
abierta esa puerta tienes,  
sobornadas centinelas  
son quantas hay en el muelle;  
el Patron del bergantin,  
á tu orden irá obediente;  
tu ahora, en lo que á ti te toca,  
ó aceptalo, ó no lo aceptes,  
que del duelo de los hombres,  
no entendemos las mugeras  
mas, de que él que ofende airoso,  
agrada con lo que ofende. *Vase.*

*Ars.* Qué te parece, Fortun?  
no es aquesto lo que debe  
haber hecho mi valor?

*Lis.* No sé lo que me parece;  
porque si digo que no,  
culpo una accion tan valiente;  
y si digo que si, siento  
el que en la prision te quedas.

*Ars.* Qué me aconsejaras tu?

*Lis.* Hombres de tan poca suerte  
á Principes tan heroycos  
es bien sigan, no aconsejen.

*Suenan caxas y trompetas.*

*Ars.* Aguarda, espera? Fortun,  
qué nuevo rumor es este  
de trompetas y de caxas?

*Lis.* Toda la milicia el verde  
sitio del parque en doblados  
esquadrones le guarnece,  
mas de gala, que de lid.

*Brun.* Y aun eso hay mas que penderes.

*Ars.* Qué? *Brun.* Que las locas de anoche  
á cantar ahora vuelven.

*Suena Musica.*

*Mus.* Suenen los clarines,  
y las caxas suenen,  
y alternando á coros  
lo heroyco, y lo alegre,  
al compas de dulces

sonoros moteres,  
suenen los clarines,  
y las caxas suenen.

*Ars.* Qué será esta novedad?

*Lis.* Quien que lo adivine quieres?

*Sal.* *Merl.* Yo lo diré, pues á tiempo  
vengo que todo lo cuente;  
quanto á lo primero, esta  
la respuesta es que te ofrece  
dar mi ley de Lisidante:  
lo ségundo, todo ese  
aparato de clarines,  
y de musicas se mueve,  
á causa de que de Cintia  
y Aurora, dos damas vienen  
por embaxatrices suyas;  
que como son de mugeres  
á mugeres los tratados,  
que se introduzgan, no quieren,  
hombres en ellos; y así,  
ostentandose valientes,  
en una parte, y en otra  
festivas salvas previenen  
de paz y guerra Clariana,  
y Auristela, porque echen  
de ver, que de paz y guerra  
elegir los medios pueden  
diciendo, porque no extrañe  
nadie que á escucharlos llegue.

*Dent. Mus.* Que alternando coros, &c.

*Ars.* Saas bien venido; mas como,  
si dicen que no parece,  
le diste el papel, y traes  
su respuesta? *Merl.* El caso es este.

*Lis.* O quien prevenido hubiera  
aquesta objecion!

*Ars.* Di. *Merl.* Atiende.

Quando volvió Lisidante  
de donde quiera que fuese,  
(ó quien comprara á un amigo  
el buen ayre con que miente!) *ap.*  
ya Aurora estaba en campaña;  
y viendo, que no es decente,  
muerto Polidoro, hacer  
guerra él á dos damas, quiere  
dexar la accion á su hermana;  
y allá en sus intereses  
tendrá algo que ajustar  
antes que la guerra empiece;  
y así, su embaxada envia.

*Ars.* La razon no me convence.

*Lis.* A mi sí. *Merl.* Cómo qué no?

Vive Dios, que sea un herege  
quien no crea, que con él  
mismo he estado, de la suerte  
que estoy ahora contigo.

*Ars.* Yo lo veré, pues no puede  
engañarme á mi su firma,  
que la he visto muchas veces.

*Lis.* Es suya? *Ars.* Sí, suya es.

*Lis.* Y qué dice? *Ars.* Desta suerte.

*Lee.* Desde el instante que supe vuestra  
prision, os acompañe en ella como pu-  
de; y hoy que sobre mi afecto, me empe-  
ña vuestra confianza, os doy palabra  
de que en vuestro mayor riesgo me ha-  
llareis á vuestro lado, tan dueño dél,  
que se persuadan todos á que es mio.  
Dios os guarde.

La confusion de mis dudas  
con cada palabra crece:  
que me ha acompañado, dice,  
en mi prision. *Lis.* Bien se infiere  
del afecto con que escribe.

*Ars.* Y luego que hallarse ofrece  
conmigo en mi mayor riesgo.

*Lis.* Y como si ya le viese  
á tu lado, no lo dudo.

*Ars.* Y añade, ha de creerse  
suyo el duelo. *Lis.* Si creerá.

*Ars.* Cómo ha de ser? *Lis.* No se apele  
á que el trance te lo diga.

*Ars.* Pues si él lo ha de decir dexa  
la experiencia al trance; y pues  
ó bien Aurora lo enmiende,  
ó bien Cintia lo destruya,  
ó bien el duelo le arriesga;  
lo que á mi me toca, es,  
altivo, restado y fuerte,  
esperarle cara á cara.

En esta torre me encierre,  
que es barrenarme la nave,  
para que vil no me acuerde  
ninguna imaginacion,  
que abierta esa puerta tiene:

Vén, Brunel, y trae contigo  
ese arnes. *Brun.* Yo? *Ars.* Sí; ¿quetemes?

*Brun.* Pues me yela, si le miro,  
que si le toco, me quemé.

*Ars.* Anda cobarde. *Brun.* Ay Jesus,  
y qué garabatos tiene  
aquí entre estrellas y lises

pintados! Los caracteres  
 son del conjuro que hiciste:  
 el diablo que te le lleve,  
 pues que te le traxo el diablo. *Vase.*  
*Ars.* Qué aqueso, villano, pienses?  
 Clara Luce Lisis Auri  
 Stella Dante, Claescit.  
 Dando una estrella su clara  
 luz de lis de oro amanece:  
 grabaciones de las armas  
 son, que pintan lo que quieren.  
*Lic.* Pluguiera al cielo, y no fuera  
 lo que yo quisie. *Ars.* Tu puedes  
 retirarle de ahí.  
*Lis.* Si haré,  
 y bien retirado. *Ars.* Ea aleve  
 fortuna, tuyo es el dia,  
 aqui encerrado me tienes,  
 no te huiré el rostro; qué aguardas?  
 ven, que nada hay que recele,  
 quando espero en Lisidante  
 un padrino tan valiente,  
 que haciendo mi duelo suyo,  
 á todo trance me esfuerce,  
 á todo riesgo me valga,  
 y á todo empeño me aliente. *Vase.*  
*Lis.* Yo lo aseguro; Merlin  
 echada está ya la suerte.  
*Merl.* Si; pero echada á perder.  
*Lis.* Y pues no hay plazo que espere:  
 y mas con la priesa que esas *Den. caxas.*  
 caxas dan á que se acerque  
 vente conmigo trayendo,  
 ya que al ultimo retrete  
 Arsidas se ha retirado,  
 esas armas. *Merl.* Pues qué emprendes?  
*Lis.* Cobrarlas, pues que son mias,  
 que su hacienda tomar puede  
 qualquiera donde la halla.  
*Merl.* Si; mas si fue dada á trueque,  
 será bien volver su esquite  
 á quien tus armas te vuelve.  
*Lis.* Calla, y sigueme, que hoy,  
 sin que la palabra quiebre  
 á Auristela, ha de cumplir  
 la que he dado á Arsidas: deme  
 ingenio Amor, para que,  
 siendo una al riesgo oponerme,  
 y siendo otra no nombrarme,  
 ambas á cumplir acierte;  
 y si no, yerrelo el juicio,

como el valor no lo yerre.  
*Salen Clariana, Auristela, Timantes, Mi-  
 lor, Licanoro y acompañamiento.*  
*Tim.* Ya, señoras, todo el pueblo  
 el duelo aplazado aguarda,  
 y solo vuestra licencia  
 resta ya para que salga  
 Arsidas á sustentarle.  
*Aur.* Si eso solamente falta,  
 licencia tiene, llamadle.  
*Tim.* Ha de la torre, que guarda  
 al gran Arsidas de Chipre  
 invicto infante?  
*Sale Ars.* Quien llama?  
*Tim.* Sus Altezas. *Clar.* Ay de mil ap.  
*Tim.* Que estan presentes, te llaman  
 para intimarte, que es hora  
 de sustentar con las armas  
 la contienda, si la aceptas.  
*Ars.* Con esa duda me agravias;  
 y para que luego empiece  
 á cumplir la ley que manda,  
 que habiendo aceptado un duelo,  
 el que mantenerle aguarda,  
 á todas horas espere  
 armado de todas armas;  
 ya que en presencia le acepto  
 de todos: Ha de la guarda,  
 soldado de posta.  
*Sale Lisidante armado debaxo de un capote.*  
*Lis.* Qué es  
 lo que quieres? *Ars.* Que me traygas  
 las armas; sigueme pues. *Vase.*  
*Lis.* Ya te sigo hácia el alcazar,  
 para ver lo que dispones,  
 aunque mejor fuera hácia ese  
 confuso rumor, que dice  
 otra vez, y otras mil veces. *Vanse.*  
*Salen Cintia, Aurora y acompañamien-  
 to, y por otra Clariana, Auristela, Li-  
 canoro, Criados y Musicos.*  
*Mus.* Suenen los clarines,  
 y las caxas suenen.  
*Voz 1.* Y alternando á coros, &c.  
*Mus.* Suenen, &c.  
*Voz 2.* Y pues siempre á Atenas  
 coronó las sienas  
 Minerva de olivas,  
 Marte de laureles.  
*Mus.* Suenen, &c.  
*Voz 3.* Para paz y guerra

vean que previene,  
entre ecos que asusten,  
voces que deleyten.

*Mus.* Y alternando á coros, &c.

*Cint.* Bellisimas deidades,  
ca quien la graduacion de las edades  
rompió los privilegios, porque fuera  
qualquier sin segunda, y la primera.

*Auror.* Deidades soberanas,  
en quien el blando albor de las mañanas  
tan nuevo oriente funda  
de perlas, que primera, ni segunda,  
ninguna es, y qualquiera tan divina,  
que tiene igual, y queda peregrina.

*Cint.* A vuestras plantas llega  
quien pielagos de luz lince navega.  
*Auror.* Quien golfos de cristal, argos de  
tantas

estrellas, sulca, llega á vuestras plantas.  
*Cint.* Donde turbado el labio.

*Auror.* La voz muda. *Cin.* Torpe es aclama.

*Auror.* Timida os saluda. *Cint.* Diciendo solo.

*Auror.* Al veros suspendidas.

*Las dos.* Bien halladas seais.

*Aur.* y *Clar.* Seais bien venidas.

*Clar.* Y porque de esas voces.

*Aur.* Una vez graves. *Clar.* Otra vez veloces.

*Aur.* Infirais que es Atenas.

*Clar.* Igual á las lisonjas, y á las penas.

*Aur.* En una y otra parte.

*Clar.* Alcazar de Minerva.

*Aur.* Horror de Marte.

*Clar.* Con los acentos de una y otra fama.

*Aur.* Blanda os saluda.

*Clar.* Belica os aclama.

*Aur.* De guerra y paz diciendo,  
porque elijais en musica ó estruendo.

*Ellas y Mus.* Que alternando á coros, &c.

*Aur.* y *Clar.* Ahora decid.

*Cint.* La Reyna mi señora

Cintia de Chipre. *Auro.* La divina Aurora,  
de Epiro infanta. *Cint.* Espera  
á que hable yo. *Auror.* Por qué?

*Cint.* Porque primera  
metrópoli de Grecia siempre ha sido  
la gran Chipre, de quien tiempo, ni olvido  
borró la antigüedad; en cuyas raras  
ruinas, aun hoy de las caducas aras  
de Venus bella las cenizas miro.

*Auror.* Eso fuera, á no estar presente Epiro,  
templo del sol, cuyo apenino monte

aun hoy conserva incendios de factonte  
en la flamante pira,

á q quien dió nombre el humo que respira

*Cint.* Quando blason le dé el idioma griego:  
á Epiro de piramide de fuego;

fuego es Chipre de amor, tanto mas sumo,  
quanto es ser siempre fuego, y nunca humo.

*Auror.* Tu misma á ti contradecirte es llano:  
pues qué fuego de amor no es humo vano?

*Cint.* El que en todo primero  
encienda el eslabon de aqueste acero.

*Auror.* Mal se hallará tu brio,  
si le responde el pedernal del mio.

*Clar.* Véd. *Aur.* Advertid.

*Cint.* Que es el seguro á a feto  
de vuestras vidas, no de mi respeto.

*Aur.* Que el indulto, no ignoro,  
que mira al riesgo, pero no al decoro.

*Clar.* Sino fuera por eso. *Auror.* Si no fuera.

*Clar.* y *Aur.* Bien está.

*Clar.* Para hablar yo la primera  
ya que el lustre de quien Chipre blasona,

no te exceda, te exceda la persona;

y así, en fe de vuestro real seguro;

por no exceder, hablar claro procuro;

Cintia soy, mira ahora

si podrás igualarme *Auro.* Si, que Aurora  
tambien soy yo, hablar no dificulto,

por no exceder, en fe del mismo indulto.

*Cint.* Yo. *Auror.* Yo.

*Aur.* Treguas permita el argumento,  
mientras pase á ser otro el tratamiento.

*Mil.* Qué le toca en su empeño á vuestras fama.

*Lic.* De damas duelo, ajustenle las damas.

*Aur.* Dadme, Cintia, los brazos,  
porque al hallarme en tan felices lazos,

os dé el lugar que el ser quien seis mejora.

*Clar.* Y vos tomad el vuestro, bella Aurora,  
diciendo ahora con mas

razon, que al saber quien fueseis.

*Ella y Mus.* Que alternando á coros, &c.

*Aur.* Y pues al motivar vuestra venida,  
con guerra y paz Atenas os convida,

hable la paz primero,

con que ajustar vuestra contienda espero.

Aurora de un engaño persuadida

viene, ya está mas presto respondida;

y así, pues tu te quedas,

Cintia, á mas alto fin, te ruego cedas;

porque con mas espacio hables tu luego.

*Cint.* Qué no podrá, sin la jactancia, el ruego.

*Auror.*

*Auror.*  
que  
Mi  
no s  
y s  
sabe  
en d  
dos  
dig  
que  
se l  
*Cel.* Y  
llev  
*Auro.* I  
pen  
vue  
que  
hab  
y p  
inre  
ven  
si a  
aun  
ofra  
ya q  
ó b  
ó b  
Ele  
en  
por  
al t  
ya d  
ya d  
en t  
mon  
no  
sin  
*Aur.* (d  
dixe  
ni  
de A  
fals  
de  
mas  
en  
*Mil.* E  
de A  
*Clar.*  
y á  
pues  
para  
satis  
de  
y s  
con  
y su

*Auror.* No mi venida juzgues tan á engiño  
que no trayga conmigo el desengaño.  
Mi hermano Lisidante,  
no sé si de ambicioso, ó si de amante;  
y si lo sé, no quiero  
saberlo ahora, fue el Aventurero  
en quien quiso la suerte  
dos vidas malogar con una muerte;  
digalo ese criado,  
que fue quien á su lado  
se halló en todo el suceso.

*Cel.* Y quien al ver del monte traerle preso  
llevó á Aurora el aviso.

*Auro.* Pues siendo así que hoy no lo esté, es preciso  
pensar que le haya muerto  
vuestro antiguo rencor, con quien advierto,  
que porque la justicia no se crea,  
habeis supuesto que otro el preso sea;  
y pues con este empeño,  
intento, sin fiar de otro mi venida,  
vengar su muerte, ó restaurar su vida,  
si acaso vivo le conserva el ceño,  
aunque mil mundos precio son pequeño,  
ofrezco en cange suyo,  
yaque tambien con guerra y paz arguyo,  
ó bien quanto tesoro Epiro alcanza,  
ó bien quanto poder en su venganza.  
Elegid, pues, si hay medio que se trate  
en publicar su muerte ó su rescate;  
porque las armas mías,  
al teson de las noches, y los días,  
ya con ardores las abraza el cielo,  
ya con escarchas las malogre el yelo,  
en tierra y mar haciendo á este horizonte,  
monte del golfo, ó piélago del monte,  
no han de volver, es cierto,  
sin verle vivo, ó sin vengarle muerto.

*Aur.* Que facilmente estabas respondida,  
dixe, y lo estás, pues ni él fue el homicida,  
ni el preso fue, ni en todo lo distan te  
de Atenas vimos nunca á Lisidante:  
falsa la relacion, falso el recelo  
de ese criado fue (pluguiera al cielo)  
mas este ultimo esfuerzo mi amor labra,  
en fe de mi precepto, y su palabra. *af.*

*Mil.* Digalo yo, pues sin perder las señas,  
de Arsidas, le alcancé entre aquezas peñas.

*Glar.* Y para que lo veas,  
y á los ojos mejor, que á la voz, creas  
pues Arsidas no es hombre  
para de otro suponer el nombre,  
satisfaciendo á Cintia de camino,  
de que él fue el dueño del fatal destino;  
y si preso ha estado,  
con el decoro ha sido que ha trocado  
y su honor, pues el dia

que ofendiera la patria, previendo  
vengar su muerto Rey, parte la duda  
en que á salvar de su opinion acada  
la fama, manteniendo en campal duelo  
el fiero influxo en que le puso el cielo:  
dile, Timantes, que en la verde esfera  
deste jardín se dexa ver. *Cint.* Espera,  
que antes de verle, quiero,  
porque el plazo no apague este primero  
impulso de mi ardor, y veais que he sido  
yo á la que habeis mas presto respondido,  
asentar, que aunque yo ciega venia  
á litigar la fiera tirania,  
con que en tanto fracaso  
hizo Atenas delito del acaso:  
Habiendo ahora oido, que él fue el dueño,  
y que en tu mano está su desempeño,  
no solo ya su libertad repito;  
pero emplear mis armas solicito  
en hacer bueno el campo; pues si fuere  
posible en él del duelo desistiera  
por mi, ya por los dos, y por Aurora,  
le mantuviera yo. Llámale ahora.

*Tim.* Ha de la soberbia torre  
de ese homenaje, que guarda  
al gran Arsidas, de Chipre invicto Infante.

*Sale Ars.* Quien llama?  
que si es el Aventurero,  
ya para mi orgullo tarda.

*Cint.* No es, sino quien en albricias  
de dicha y ventura tanta,  
como haber llegado á verte,  
los brazos te da. *Ars.* A tus plantas,  
bella Cintia una y mil veces  
besaré dellas la estampa.

*Brun.* Y yo, si es lo invisible  
besable, lo haré, otras tantas.

*Cint.* No tan presto agradecido  
te muestres, aunque en demanda  
vine de tu libertad,  
ya es mi empresa tan contraria,  
que vengo á que no la tengas.

*Brun.* Pues estuvierase en tasa.

*Ars.* A que no la tenga tu? *Cint.* Si. *Ars.* Cómo?  
*Cint.* Como informada  
de que admitida á un duelo  
está, es tan otra la instancia,  
que en vez de ponerte en salvo,  
he de ser quien en la valla  
te ponga, sirviendo solo  
todo el poder de mis armas  
de ser tu padrino. *Brun.* Buen  
socorro: que hasta las damas  
sean hoy duelistas? *Ars.* No  
fueras quien eres, si usaras  
á menos glorioso fin

del valor que te acompaño;  
pues si como llegas tu,  
llegara otra soberana  
deidad que abriera esas puertas,  
y el paso me asegurara  
de tierra y mar, nunca yo  
volviera al riesgo la espalda.

*Clar.* Bien se vé, pues quieres mas,  
que mi favor, tu alabanza.

*Aur.* Bien cumple, pues no parece,  
y dexa que Arsidas haga  
el empeño, Lisidante  
ni precepto, su palabra.

*Clar.* Mira Aurora, si es el preso  
Arsidas, ó no. *Aur.* Y repara  
en Lisidante pudo  
serlo nunca. *Mil.* Cosa es llana  
que no pudo ser, si yo  
á Arsidas traxe. *Auror.* Turbada,  
no acierto á hablar: tu traydor,  
hiciste que me empeñara,  
con siniestra relacion,  
á este desayre? *Cel.* Postrada  
á los filos de tu acero,  
señora, está mi garganta,  
sino es verdad; pues no pude  
de malicia ó ignorancia  
inventar que el homicida  
fue de Polidoro. *Ars.* Calla,  
soldado, seas quien fueres,  
que no es posible que salgas  
con que otro fue, habiendo dicho  
yo que fui yo, á cuya causa,  
porque desde luego empiece,  
Fortun, traeme aqui las armas.

*Sale Lisidante.*

*Lis.* Vestas, Arsidas, aqui. *Descubrese.*

*Ars.* Como antes que yo tocarlas,  
esas tu ponerlas? *Aur.* Cielos  
qué intenta? *Lis.* De qué te espantas?  
si de ti llamado estoy,

á cumplirte la palabra  
de halarme á tu lado, haciendo  
mio el riesgo. *Ars.* Espera, aguarda:  
tuyo el riesgo? pues quien eres?

*Auror.* Lisidante? vida y alma,  
con vida y alma agradezca  
hallarte vivo. *Lis.* Mi hermana  
lo ha dicho, yo no, con que  
cumpló lo que alguien me manda,  
pues ni me ausento, ni digo  
quien soy. *Aur.* Ha traydor! *Lis.* Levanta,  
bella Aurora, y á mis brazos  
llega. *Auror.* Mira, Clariana,  
mira Auristela, si es  
Lisidante ó no, el que guarda

vuestra prision. *Cel.* Cómo pude  
yo mentir? *Auror.* Quien se vió en tanta  
confusion? *Clar.* Qué oygo? *Auror.* Qué escuchó?  
*Merl.* Descubrióse la maraña.

*Ars.* Tu eres Lisidante? *Lis.* Sí.

*Ars.* Pues cómo hasta ahora me engañas,  
fingiendo nombre hasta ahora?

*Cint.* Cómo de adquirirte tratas  
la accion que de Arsidas es?

*Clar.* Cómo osado te disfrazas  
asi á nuestros ojos? *Aur.* Cómo  
enemigo te declaras?

*ap.*

*Lic.* Cómo tu opinion desdoras?

*Mil.* Cómo tu valor ultrajas?

*Todos.* Y cómo te has atrevido  
á vivir en nuestra patria?

*Lis.* Todos preguntais, y á todos  
responder mi voz aguarda,  
solo á Arsidas respondiendo.

*Ars.* Con qué? *Lis.* Con aquella caita,  
en que mi valor ilustras,  
y en que mi valor agraviás;  
pues dices, que de cobarde  
el agresor se recata,  
que dió muerte á Polidoro,  
y el que es quien soy te valga,  
pues no culpado padeces;  
y siendo asi, cosa es clara,  
que siendo yo el agresor,  
y tu quien de mi te ampara,  
me obligas con dos razones,  
para que cobrado haya  
estas armas como mias,  
é intente cumplir con ambas.

*Ars.* Pero el engaño de ser  
tu, y callar, cómo lo salvas?

*Lis.* Como no estoy obligado  
á decir nunca la causa,  
que á tener callado estoy  
obligado; y si reparas  
en mi respuesta, qué hay  
que no te digan mis ansias?

*Ars.* Cómo. *Lis.* No te digo en ella,  
que en la prision que te guarda,  
te acompañe como pude?  
Despues, que en la confianza  
que haces de mi, no te digo,  
que al lado tuyo mi espada  
estará en tu mayor riesgo?

No añado, que en la campaña  
he de hacer tu duelo mio?  
pues qué admiras? pues qué extrañas?  
si en la prision mi asistencia,  
si en el riesgo mi arrogancia,  
y si en el duelo mi acero,  
tu persona asegurada

de

De Don Pedro Calderon de la Barca.

de riesgo duelo y prision,  
prision, riesgo y duelo salva?  
*Ars.* Ahora de tu valor,  
viendo en ti una accion tan alta,  
veo el trance en que te puso  
mi error. Bella Clariana,  
y Ausistela, hermosa Cintia,  
y Aurora, ilustre prosapia,  
que á Grecia honrais de blasones,  
dexando aparte la causa,  
que al invicto Lisidante  
en Atenas le disfraza;  
pues no le toca á mi intento  
presumirla, ni apurarla:  
Sabed, que antes de pensar,  
que mi prision se libraba  
á un duelo, escribí á él con él,  
que no culpado me valga,  
y él no culpado se entienda,  
no ser culpa la desgracia;  
él generoso, y altivo,  
por el empeño en que se halla  
de haberme valido dél,  
quiere hacer suya la instancia:  
No le creais, porque yo  
fui el que en la tragica vallá  
á Polidoro dió muerte.  
*Mil.* Y yo que intenté vengarla,  
sustentaré que tu fuiste,  
pues fuiste el que en las montañas  
con esas armas prendí.  
*Lis.* Fue que yo dexé esas armas,  
trocandolas al esquite,  
que á él libré de la borrasca  
á que me entregué. *Lic.* Testigo  
sea quien della te saca;  
y pues desde allí tu vida  
corrió á mi cuenta, tu fama  
corra tambien. *Mil.* Aunque tu  
tan de su parte te hagas,  
de *Arsidas* será la accion:  
aquesto hago en esperanza *ap.*  
de que el primero me nombre.  
*Lic.* De Lisidante es la instancia,  
(esto es porque á mi me elija *ap.*  
pues obligado se halla )  
suyo ha de ser el empeño.  
*Auror.* Suya ha de ser la demanda.  
*Cint.* No, Aurora, obligues á que  
la campaña de ser haya  
el juez. *Auror.* Y qué importará

que lo sea la campaña?  
*Cint.* Pues qué aguardas?  
*Auror.* Pues qué esperas?  
*Cin.* Toca al arma. *Auror.* Toca al arma.  
*Dent unos.* Viva Epiro.  
*Dent. otr.* Chipre viva.  
*Aur.* Véd. *Clar.* Mirad.  
*Aur.* Qué pena! *Clar.* Qué ansia!  
*Lis.* No á lid reduzgas, Aurora,  
hoy el duelo. *Ars.* No á batalla  
el duelo reduzgas, Cintia.  
*Lis.* Que á mi opinion. *Ars.* A mi fama.  
*Lis.* Será desayre. *Ars.* Es desdoro;  
y si el decir yo no basta,  
que aquellas armas son mias,  
(aqui el ingenio me valga)  
ellas lo digan. *Lis.* En qué?  
*Ars.* En la empresa que las graba.  
*Lis.* Qué es? *Ars.* Una lis de oro, y una  
estrella, cuya luz clara  
la estrella de Venus dice;  
la lis de oro semejanza  
es de las flechas de amor;  
pues ninguna flor señala  
punta de arpon, sino ella;  
luego bien claro declaran  
lis, y amor, estrella, y Venus,  
que son de Chipre las armas.  
*Lis.* Sí; pero qué nombre encubre  
el nombre que ciñe á entrambas?  
*Ars.* Sin incluir nombre, puesto  
no es tiempo de callar nada,  
y no ofende quien adora  
tan lejos de la esperanza;  
la clara luz es que illustro  
á la lis que de oro esmalta,  
de Clariana alusion.  
*Mil.* Qué escucho? de Clariana?  
yo hice muy buena fineza  
en traer su amante á mi dama.  
*Lis.* Tienes mas señas que digas?  
*Ars.* Qué mas? estas no son hartas?  
*Lis.* No, que mas incluye el me to  
si de descifrarlo tratas,  
pues mi nombre, y el del dueño  
que adora, bien, que con tanta  
veneracion, que ella nunca  
lo supo, con cuya salva  
puedo explicar que contiene.  
*Ars.* Donde, ó cómo? *Lis.* En su aagrama,  
clara luce Lisis Auri,

*Auristela y Lisidante.*

dice , y incluyendo pasa,  
stella dante , clarescit;  
con que el emblema por alma,  
en stella , y Auri Lisis,  
y dante , verás que hallas

Lisidante y Auristela.

*Lic.* Qué es, lo que escuchan mis ansias?  
muy buena fineza hice  
en dar vida á quien me mata.

*Lis.* Y pues ya me declaré,  
sin que competencia haya  
en cuyas las armas son  
qué falta á mi intento? *Ars.* Falta,  
que yo me de por vencido.

*Todos dent.* Lisidante el duelo haga:  
Viva Arsidas , y él muera.

*Tim.* El pueblo á voces aclama  
albofozado de que  
un odio sobre otro cayga,  
por esperar de homicida,  
y enemigo dos venganzas,  
en que Lisidante sea  
quien sustente la campaña,  
pues Lisidante es el dueño,  
Lisidante el duelo haga.

*Lis.* Ellos piensan que me ofenden,  
y yo pienso que me ensalzan;  
y pues ya la ceremonia  
de esperar , puestas las armas,  
cumplí , con ellas , sin ellas;  
á pie , á caballo , con valla,  
ó sin valla , pues le queda  
la eleccion de la batalla  
al aventurero : ea,  
caballeros , cara á cara  
mi valor en este puesto  
esperará á quantos salgan,  
desde el alba hasta la noche,  
y desde la noche al alba. *Vase.*

*Auror.* Y yo para asegurarle  
de traiciones y ventajas,  
iré á adelantar las tropas,  
que trae en mi retaguardia:  
no será , sino á intentar *ap.*  
que en el numero que aguarda,  
tenga un enemigo menos.

*Ars.* Ya que el Pueblo no me valga,  
seré el que intente primero  
salir; no diga la fama  
que desisti del combate,  
pues verme lidiar me salva

de que no cedió el temor.  
*Cint.* Y yo , por si á ti te mata,  
quedaré en resguardo tuyo  
á morir en tu venganza. *Vase.*

*Mil.* Siempre salir el primero  
pensé , y ahora con mas causa;  
pues si antes de amor moria,  
ya de zelos ; bien que falta  
á mis iras la razon  
de lidiar con quien me agravia. *Vase.*

*Lic.* A quien di vida me ha muerto,  
mal disimulan mis ansias;  
y para ser elegido,  
mi mismo dolor me valga. *Vase.*

*Clar.* Pues ya que Arsidas no es  
mantenedor , y en la valla  
yo no he de estar por testigo  
de quien me pierda , ó me gana:  
Ven , Estela , que hoy el mundo  
verá que hay muger. *Est.* Qué trazas?

*Clar.* Ganarme por mi mi Reyno,  
sin deber á nadie nada. *Vase.*

*Aur.* Aunque Lisidante tanto  
en el secreto me agravia,  
no en el despecho ; qué hiciera  
yo para que asegurára  
su vida , y mi Reyno ? Amor,  
mi ingenio , y valor me valga. *Vase.*

*Merl.* En que tanta confusion  
parará ? y ahora faltan  
las de los Duchones ; que  
dirá como esto se traza ?  
que aunque las caxas lo digan,  
yo no entiendo bien de caxas,  
que de Guaxaca no sean:  
no hay en toda esta campaña  
un relacionero ? *Brun.* Si,  
atiende á quanto se trata.  
Primeramente , porque  
la gente , que alborotada  
está , algun desman no intente,  
que sea palestra manda,  
de su misma guarnicion  
ceñida , la plaza de armas  
desta fortaleza ; luego,  
porque no es bastante plaza  
al manejo de caballos,  
quieren , que el duelo se haga  
á pie , con las armas que  
los aventureros traygan ;  
por no hallarse como premios

de  
del  
Au  
no  
po  
ju  
pr  
pri  
qu  
Merl  
la  
ha  
qu  
Brun  
el  
esp  
Brun  
av  
ca  
de  
tra  
co  
otr  
co  
los  
tra  
co  
Lis  
Descu  
mante  
go po  
das y  
Claric  
dos  
Merl.  
dos  
Merl.  
ha  
Brun.  
si  
dan  
Brun.  
con  
Merl.  
has  
Tim.  
dos  
tant  
Lis.

De Don Pedro Calderon de la Barca.

de certámenes , colgadas  
debaxo de su dosel  
Auristela y Clariana,  
no asisten; y asi, á Timantes,  
por su valor y sus canas,  
juez le han nombrado; y yo no  
prosigo, porque con tanta  
priesa las caxas lo toman,  
que ya á la contienda llaman.

**Merl.** Y aun dandose tanta priesa  
la señora Doña Farsa,  
habrá desacomodados  
que digan que ha sido larga.

**Brun.** Ya desde aqui se descubre  
el dosel. **Merl.** A cuyas gradas  
espera el mantenedor.

**Brun.** Y ya entran por partes varias  
aventureros á un tiempo,  
cada uno con la gana  
de ser el primero; unos,  
traen descubiertas las caras,  
como declarados ya;  
otros, las cubren con bandas,  
como ignorados; y á todos,  
los padrinos las celadas  
traen prevenidas, porque  
como nombrandolos vaya  
Lisidante, se armen.

*Descubrese un dosel, y debaxo sentado Ti-  
mantes, y á un lado Lisidante armado; lue-  
go por dos palenques salen Milor, Arsi-  
das y Licanoro con padrinos, y Aurora,  
Clariana, Flerida y Estela, todos arma-  
dos, y al verse unos á otros, toman  
puestos en el tablado y  
prosiguen.*

**Merl.** Uno,  
dos. **Brun.** Siete son; qué te cansas?

**Merl.** Y con todos estos mi amo  
ha de reñir, ay qué ansia

**Brun.** Lloras? **Merl.** Sí, porque no sé  
si amos que en duelos se matan,  
dan lutos á la familia.

**Brun.** Haciendo unos á otros salva,  
con las lanzas se saludan.

**Merl.** Todo esto es guerra galana,  
hasta llegar á las veras.

**Tim.** Quando solos se esperaban  
dos aventureros, son  
tantos los que á ver se alcanzan?

**Lis.** Ya que no puedo alegar

que entré el primero en la valla,  
para nombrarme el primero,  
alegaré, que te hallas  
en la obligacion de que  
te di la vida, y en paga  
te pido me des la muerte.

**Lis.** Dexando, que quien me mata  
de zelos, no me da vida,  
si la cifra me declara  
por amante de Auristela,  
cómo quieres que yo haga,  
dandote el merito á ti,  
á mis zelos las espaldas?

**Mil.** Segun eso, pues que yo  
amante de Clariana  
no te doy zelos, tendré  
mejor derecho en tal causa?

**Lis.** No tendrás, porque á Auristela  
no has de elegir, y es infamia  
quitar yo á mi dama un Reyno,  
porque le des tu á tu dama.

**Lic.** Por darte zelos, me dexas  
de nombrar? **Lis.** Es cosa clara.

**Mil.** Y á mi porque no los doy?

**Lis.** Sí, que en opinion contraria,  
viendo á mi dama de uno  
amada, de otro no amada,  
quien no la ama, agravia el gusto,  
quien la ama, el honor agravia:  
y asi, entre uno y otro, tengo  
de castigar la esperanza,  
porque la amas, en ti,  
y en ti, porque no la amas.

**Ars.** Aunque á Clariana adoro,  
y de sus razones haya  
contra mi la una, otra hay  
para que en mi eleccion hagas.

**Lis.** Qué es? **Ars.** Que llamado de mi,  
quando tu amparo esperaba,  
para darme fama, honra,  
vida y libertad, te hallas  
tan infiel á tu promesa,  
tan otro á mi confianza,  
que en vez de darme, me quitas  
libertad, vida, honra y fama:  
y asi, he de satisfacerme,  
para que yo satisfaga  
al mundo; en obligacion  
estás, de que vean que salva  
el lidiar á no lidiar.

**Lis.** Dices bien, que yo palabra

*Auristela y Lisidante.*

di de volver por tu honor,  
y no tengo de quebrarla:  
la libertad, fama y vida  
cobra en tal duelo, y aguarda  
que todo lo halles cumplido  
con mi fe, y con tu esperanza:  
elge las armas, pues.

*Ars.* Armados, y á pie, no hay lanzas;  
y pues ha de ser sin ellas,  
lo mas ayroso es la espada.

*Auror.* La esperanza que traia  
de que en viendome la cara,  
se rendiria, con que  
para mi el Reyno ganaba,  
he perdido, si no vence  
á Arsidas. *Clar.* La confianza  
de ganarme á mi, y mi Imperio  
perdi en la primera instancia.

*Cint.* Si Arsidas muere, yo quedo  
á morir en su venganza.

*Auror.* Si vence mi hermano el uno,  
dos enemigos me faltan.

*Tim.* Iguales las armas son:  
toca al arma. *Tod.* Toca al arma.

*Lis.* A tus pies estoy rendido. *Rindese.*

*Aur.* Qué es eso? pues tu desmayas,  
y antes de entrar en la lid  
te rindes? quando esperaba  
yo, que en muriendo tu, habia  
de proseguir la demanda?

*Lis.* Sí, Aurora, que esto le debo  
á Arsidas, oye, y repara  
la razon: yo te ofrecí  
libertad, vida, honra y fama;  
ya te la doy, con que queda  
pagada tu confianza;  
mas con condicion de que,  
pues dos triunfos en mi alcanzas,  
un Reyno, y un prisionero,  
dés el Reyno á Clariana,  
y el prisionero á Auristela,  
porque ea mi tome venganza,  
que no quiero mas trofeo,  
que verme puesto á sus plantas.

*Aur.* Y es trofeo (aqui la ira  
descubra al valor la cara;  
que no es descredito, pues,  
por matarme, te disfrazas)  
rendirte, para que de  
otro el Reyno á Clariana?

*Lis.* Si, que á ganarle yo, siempre  
me habia de tener tu patria  
ojeriza de homicida;

y no te hace Atenas falta,  
si á Epiro te doy, con que  
quedais Reynas tu, y tu hermana,  
sin que el Reyno se divida;  
y Arsidas, que por mi tantas  
penas padeció, premiado  
con un Reyno, y con su dama.

*Clar.* En fe de aquesta fineza,  
dará á Epiro Atenas parias.

*Aur.* Y yo á tí el parabien doy,  
como á Lisidante el alma.

*Ars.* Y yo te ruego, porque  
de un odio un amor se haga,  
que dés la mano á Milor,  
que yo de Cintia la blanca  
mano le ofrezco. *Mil.* Felice  
quien logra fortuna tanta.

*Cint.* Yo el alma con ella ofrezco.

*Lis.* Bien como yo, para paga  
al invicto Licanoro,  
despues de rendirle gracias,  
por la vida que le debo,  
le ofrezco á Aurora mi hermana.

*Lic.* Dichoso mil veces yo.

*Auror.* Mia es ventura tan alta.

*Clar.* Mejoróse mi fortuna.

*Aur.* Enmendóse mi esperanza.

*Merl.* Con que vienen á tener  
los cientos destas barajas.

*Brun.* Con sus catorce de Reyes,  
todas las manos tomadas.

*Merl.* Con cuyas quatravalvas bodas,  
las caballerias acaban  
de Auristela y Lisidante,  
perdonad sus muchas faltas:

**F I N.**

Con licencia. Barcelona: Por Francisco Suriá y Burgada, Impresor.

*A costas de la Compañia.*